

Rosa ALBIACH, Carmen MARÍN  
 Guillermo PASCUAL, Josefina PIÀ, Albert RIBERA  
 Miquel ROSSELLÓ, Alfred SANCHIS

## LA CERÁMICA DE ÉPOCA DE AUGUSTO PROCEDENTE DEL RELLENO DE UN POZO DE VALENTIA (Hispania Tarraconensis)

### • RÉSUMÉ

Lors d'une fouille réalisée en 1997-1998 en plein centre de Valence, est apparu un grand puits, construit en pierres calcaires, de plan quadrangulaire (1,85 m x 1,54 m). Les caractéristiques techniques, comme le type de matériel et la stratigraphie, situent sa construction comme son utilisation pendant l'époque républicaine (la ville républicaine de Valence fut détruite par Pompée en 75 av. n. è. et abandonnée pendant de nombreuses années). Il est voisin d'une grande citerne au nord, d'une rue à l'ouest qui délimite un ensemble thermal.

Le matériel retrouvé dans le comblement de ce puits est abondant et présente une très grande homogénéité chronologique sur toute la hauteur de la stratigraphie, des fragments d'un même vase pouvant être retrouvés dans des couches différentes. 677 pièces ont été récupérées dans un bon état de conservation général, parmi lesquelles se distingue l'abondance de la vaisselle de table (coupes, vases à boire dont calices), dans des catégories céramiques diverses (sigillées arétines, parois fines, céramiques ibériques). La datation de ce lot exceptionnel pour la ville de Valence est à placer entre le changement d'ère et la fin du règne d'Auguste et plus précisément entre 5 av. et 5 apr. n. è. Parmi les caractéristiques notables, on remarquera l'étroite fourchette chronologique (entre 5 et 10 ans) et la prédominance anormale des os de porcs dans les restes fauniques. Ajoutés à l'homogénéité du contexte et au rapide processus de colmatage du puits, ces données font dire aux fouilleurs qu'ils sont face à un dépôt rituel pratiqué dans un puits qui appartient à la phase de construction la plus ancienne de la ville et comblé à l'époque tardo-augustéenne, au moment où se construit le quartier.

En la 8ª campaña (1997-1998) de excavaciones en el solar de l'Almoína, en pleno centro de Valencia, apareció un gran pozo de sillares de piedra toba calcárea (U.E. 60314). Su planta es cuadrangular (1,82 x 1,54 m) y conserva sus cuatro paredes siendo la norte la que mantiene el mayor alzado (5,30 m), mientras que la meridional fue parcialmente arrasada por una fosa del S. XV. Los sillares de arenisca son de grandes dimensiones y de muy variadas medidas pues los hay más cuadrangulares y más rectangulares (57 x 60, 98 x 38, 38 x 38 cm.), aparecen trabados en seco y con lajas de piedras relleno los huecos que quedan entre sillar y sillar.

Tanto las características técnicas como el tipo de material utilizado y las fechas proporcionadas por los niveles excavados dentro del pozo sitúan su construcción y su momento de uso en época republicana. Su entorno urbano en este momento lo delimita una gran cisterna, por el Norte, y una calle al Oeste. Al otro lado de la calle había un edificio thermal (Escrivà y Ribera 1993; Ribera 1998). En este ambiente, eminentemente

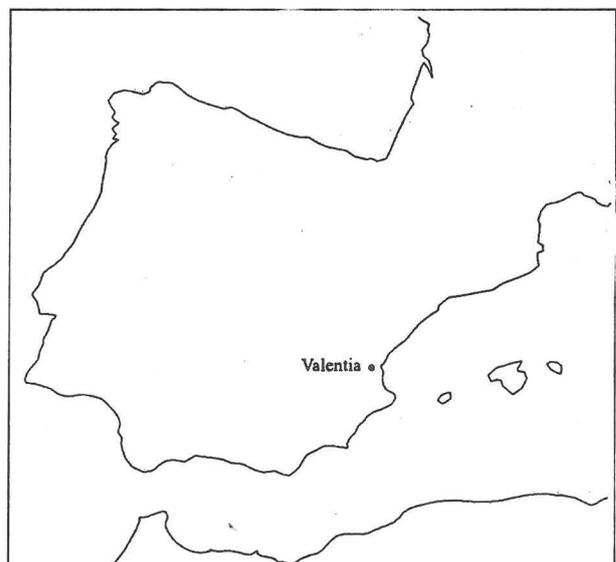


Figure 1 - Ubicación de Valentia.

acuático, se explica bien la función de un pozo.

Como dicen las fuentes, y han confirmado los hallazgos arqueológicos (Ribera y Calvo 1995) y numismáticos (Calvo *et alii* 1998), la ciudad republicana fue destruida en el 75 a.C. y abandonada durante bastantes años. Aunque las termas fueron totalmente arrasadas, es posible que el pozo siguiera en uso durante esta larga etapa de abandono. De hecho, aun lo debió utilizar una pequeña alfarería que se instaló sobre los escombros de las termas a mediados del s. I a.C.

## EL RELLENO DEL POZO

El objeto de este estudio es presentar el numerosos y homogéneo material que colmataba el pozo. Durante el proceso de excavación se pudieron diferenciar capas y rellenos de morfología diversa, que en un principio hicieron pensar en que hubo un relleno lento y dilatado. Pero cuando se procedió al inventario detallado de las cerámicas, se comprobaron 2 hechos evidentes que llevaban a los mismos resultados :

- la homogeneidad cronológica, dentro de unos márgenes estrechos, de todo el conjunto.
- la presencia de fragmentos de una misma pieza en capas diferentes.

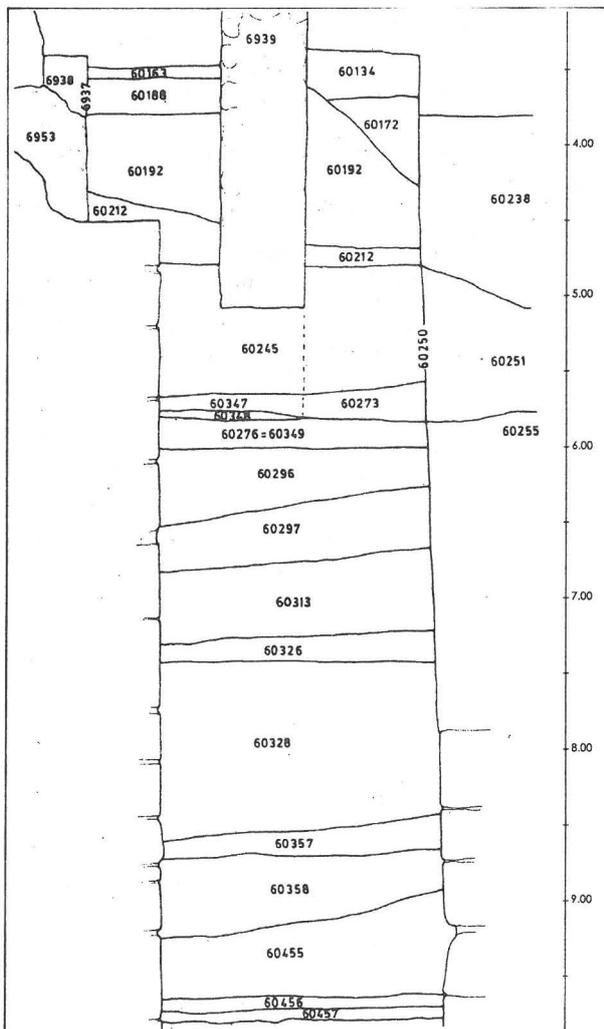


Figure 2 - Sección Norte-Sur del pozo.

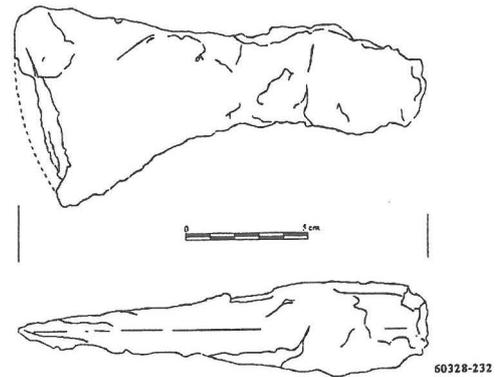


Figure 3 - Hacha de hierro.

Por lo tanto, parece claro que todo el relleno se debe tratar unitariamente. No obstante, daremos una pequeña repaso, de bajo a arriba, del proceso de colmatación.

La primera hilada de sillares del pozo apoya directamente sobre la tierra estéril (U.E. 60476) y es algo más irregular que las restantes. Este nivel estéril tiene una textura muy arcillosa y un color anaranjado y presenta un claro buzamiento hacia el centro donde aparece una tierra arenosa. Cubriendo esta capa arcillosa había un nivel arenoso (U.E. 60456) de 10 cm de espesor, muy limpio, que permitiría la filtración del agua hacia la superficie para su posterior captación. El primer nivel de amortización del pozo (U.E. 60455) se compone de una capa uniforme de piedras irregulares de mediano tamaño, mezcladas con una tierra arcillosa de un color muy ceniciento y que llegaba a los 60 cm de potencia. Se recuperó abundante material cerámico con un claro predominio de la cerámica común de mesa y de la ibérica.

Cubriendo este nivel apareció un relleno muy uniforme de cenizas y carbones (U.E. 60358) de 40 cm de espesor, en cuya base la abundancia de piedras anunciaba ya las características de la capa inferior ya descrita (U.E. 60455).

La composición de las dos capas inmediatamente superiores (U.U.E.E. 60357-60328) es muy similar al tratarse en ambos casos de un tierra arcillosa con manchas de carbón y cenizas que llegaban a ocupar 1,30 m de altura, pero se percibe un cambio cualitativo entre ambas que viene marcado por la cerámica. El material recogido en la U.E 60357 sigue la línea del de los niveles inferiores, destacando la presencia de un hacha de hierro en buen estado de conservación. Sin embargo en el estrato superior (U.E. 60328) cambian las proporciones de la cerámica siendo muy abundante la terra sigillata aretina fina y las paredes finas. También es muy abundante la cerámica común, las ánforas itálicas y adriáticas, la cerámica común itálica. En cuanto a la fauna destaca la cantidad de mandíbulas de cerdo recuperadas así como una acumulación de caracoles en la parte inferior de la capa.

Una capa de 15 cm de tierra arcillosa con manchas de carbones (U.E. 60326) cubre este estrato. El material que se recoge no es tan abundante pero mantiene la cronología augústea, al igual que la capa superior (U.E. 60313), compuesta por 50 cm. de tierra arcillosa de color marrón claro y salpicada por alguna mancha de carbón.

El estrato superior (U.E. 60297) tiene unas características muy similares a las U.U.E.E. 60328-60358, pues la tierra vuelve aparecer con muchos carbones y manchas de cenizas. También aparecen vetas de arena manchadas por óxido de hierro. La cerámica es muy abundante (lucernas, paredes finas, TSA, ibérica, ánforas itálicas, cerámica común) y los sellos de la TSA confirman la cronología augústea, siendo además este el primer estrato fechado en esta época, ya que en el estrato superior (U.E. 60296), aun dentro del pozo, ya aparecen materiales de la época tardorromana.

**ESTUDIO DE LOS MATERIALES (Tab. 1)**

**Sigillata aretina.**

Este es el mejor conjunto de cerámica aretina que ha aparecido en Valencia, lo cual, si conocemos los precedentes, no es decir mucho. Se ha contabilizado un número mínimo estimado de 90 piezas, de las que solo 11 fragmentos de borde no han podido clasificarse.

En total se han recogido 28 sellos, sobre otros tantos vasos, todos, menos uno, en piezas lisas, de las que entre 12 y 13, más o menos la mitad, serían de Arezzo y 7 de Puteoli, una cuarta parte, sin que se repitan los ejemplares de cada uno de los alfareros. El vaso decorado no ha conservado la estampilla en el fondo interno que debería tener (Tab. 2).

Algunos de los alfareros son bastante raros y dos lo son tanto que no los hemos encontrado en los repertorios. Sería el caso de *EPAGAT/VIBIOR(VM)*, sello de lectura clara, que hemos relacionado con un supuesto, e inédito, *EPAGAT(HVS) VIBIORVM*. CVAr 496 (1968) debe ser idéntica a esta, aunque solo se conoce un ejemplar, de Roma, con la segunda línea borrosa, que se relacionó, con dudas, con un supuesto *EPAGATHVS*

*P. CORNELI*. También debe ser como esta la CVAr. 2310, *GRATVS VIBIORVM*, también con un solo ejemplar conocido, de Neuss.

Por último, tal vez se pueda añadir un nuevo operario,

MATERIALES	NEP	% NEP
SIGILLATA ARETINA	90	(13.29)
OXIDANTE DE BARNIZ ROJO	6	(0.88)
REDUCTORA DE BARNIZ NEGRO	2	(0.29)
BARNIZ NEGRO	3	(0.44)
PAREDES FINAS	111	(16.39)
LUCERNAS	22	(3.24)
ANFORAS	33	(4.87)
CERÁMICA IBÉRICA	78	(11.52)
CERÁMICA DE COCINA IMPORTADA	39	(5.76)
CERÁMICA COMUN LOCAL/REGIONAL	77	(11.37)
CERÁMICA COMUN	211	(31.16)
DOLIA	1	(0.14)
OPÉRCULOS	2	(0.29)
TEJUELOS	2	(0.29)
<b>TOTAL GRUPOS CERAMICOS</b>	<b>(89.55)</b>	<b>677 (100.00)</b>
VIDRIO	5	(100.00)
<b>TOTAL VIDRIO</b>	<b>(0.66)</b>	<b>5 (100.00)</b>
PONDERA	15	(93.75)
PIEDRA DE MOLINO	1	(6.25)
<b>TOTAL MATERIAL INDUSTRIAL O ARTESANAL</b>	<b>(2.11)</b>	<b>16 (100.00)</b>
HIERRO	18	(75.00)
BRONCE	4	(16.66)
PLOMO	2	(8.33)
<b>TOTAL METALES</b>	<b>(3.17)</b>	<b>24 (100.00)</b>
TEGULA	7	(20.58)
BARRO COCIDO	7	(20.58)
IMBRICE	7	(20.58)
LADRILLO	1	(2.94)
ESTUCO	2	(5.88)
MORTERO DE CAL	8	(23.52)
PIEDRA	2	(5.88)
<b>TOTAL MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN</b>	<b>(4.49)</b>	<b>34 (100.00)</b>
<b>TOTAL MATERIALES</b>	<b>756</b>	<b>(100.00)</b>

Tab. 1 - Cuadro resumen de materiales (NEP = Número Estimado de Piezas).

MARCAS DE ALFARERO						
Nº	LECTURA	ALFARERO	MARCA	CVAr	FORMA	OBSERVACIONES
60328-1	PANIACATVS/C.ANNI	PANTAGATHVS C. ANNI	Intrdecorativa. Tabella ansata	83bb	R 2.1.1	Arezzo
60328-7	ANTIHCI	ANTICHI	Circular	99	22	Grafito externo: COMFIINIS
60455-3	ATEI	ATEIVS	Rectangular	144	14.1	Grafito externo: BVCVA
60328-26	CN ATEI	CN. ATEIVS	Radial	4	145	11
60328-35	EPAGAT/VIBIOR—	EPAGAT(HVS) VIBIORVM	Rectangular	¿496?	12.3	Oxé da 1, semejante, borrosa, atribuida a Epagathus P. Corneli?
60297-5	VEMM	MEMMIVS	Oblonga	984	12	Arezzo
60328-18	HILARVS	HILARVS	Circular	1084	22	Puteoli
60328-31	AGATE	AGATHEMERVS (NAEVI)	Rectangular	1086	18.22	Puteoli
60328-6	FEL/NAE	FELIX NAEVI	Circular	1093	22	Puteoli
60313-2	PRIMVS/NAEV	PRIMVS NAEVI	Circular	1099	31.2.1	Puteoli
60357-11	N. NAEVI/DIOCLI	¿N. NAEVIVS? DIOCLES?	Rectangular	¿?	4.4.2	Puteoli
60328-5	RAS	RASINIVS	Rectangular	1485	22	Grafito externo F
60297-3	RVFIO	RVFIO	Rectangular	1597	31.2.1	¿Arezzo?
60313-1	SECVN	SECVNDVS	Rectangular	1719	22	Puteoli
60455-1	—SE	C.SEPTIMIVS	Radial	1741	11	
60328-38	TETTI/SAMIA	TETTI SAMIA	Rectangular	1792	4.4	Arezzo
60297-4	SESTI	SESTIVS	Rectangular	1793	12.5.2	Arezzo
60328-19	A.SES/DAMA	A.SESTIVS DAMA	Circular	1799	15.1.1	Arezzo
60297-1	CANO/STATI	CANOPVS STATILIAE	Rectangular	1851	22.3	Arezzo
60328-33	A.TITI	A. TITIVS	Oblonga	2.001	12.2	Arezzo
60328-21	TITVS	LVALERIVS TITVS	Circular	2219	31.2.1	Puteoli
60328-41	VIBII	VIBII	Oblonga	2285	4.4	Grafito exterior: XIII
60328-20	VMBRICI/ARCHEBI	ARCHEBVS L. VMBRICI	Circular	2424	15.2.1	Arezzo
60328-42	L.V BI/HOSPI	L. VMBRICIVS HOSPES	Rectangular	2439	4.4	Arezzo
60328-42	RVFIO/VMBR	RVFIO VMBRICI	Rectangular	2449	14.2	Arezzo
60328-8	VAMI		Rectangular	¿?	22	
60455-4	—S		Rectangular		22.2.1	

Tab. 2.

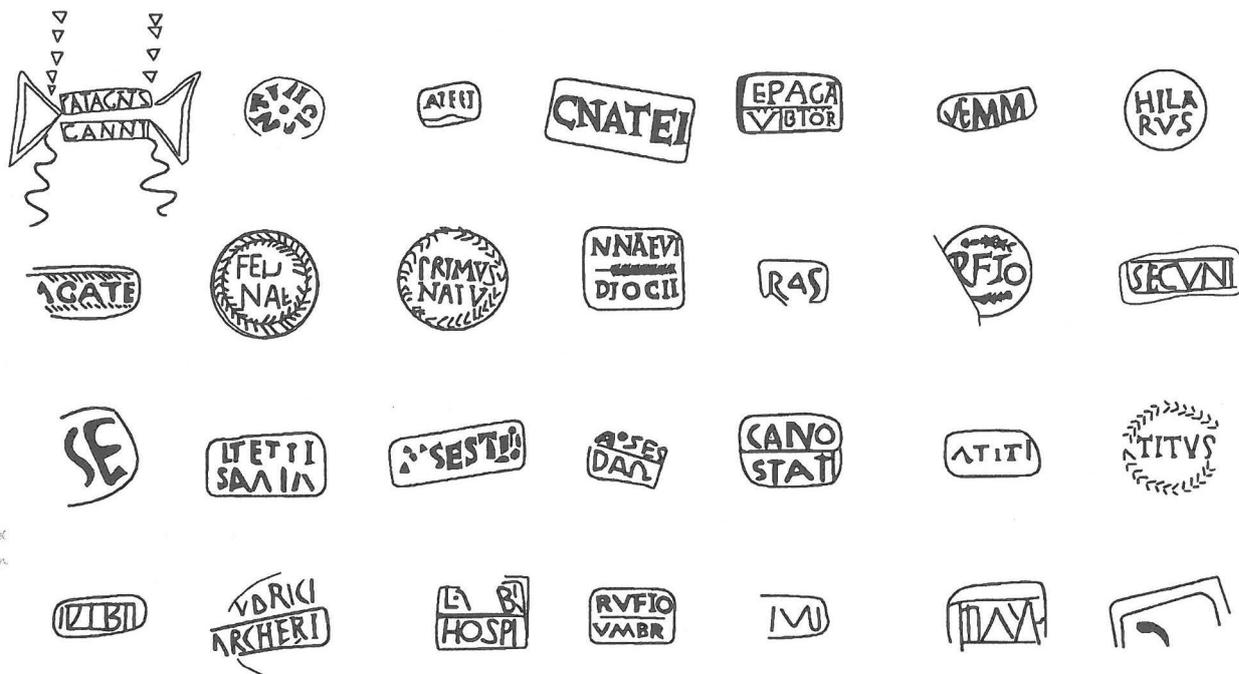


Figure 4 - Marcas de Sigillata Aretina.

*DIOCLES*, al conocido grupo puteolano de *NAEVIVS*. En CVArr. 2092 aparece una sola pieza, de Grand, de un tal *DIOCLES TITI*, leída *TITI* (invertido)/ *DIOCLES*, que pudiera ser como ésta, obviando la rara lectura de la primera línea por la que hemos encontrado en Valencia, que presenta una lectura muy clara. El resto de las estampillas no presentan especiales problemas.

Las cartelas de los sellos presentan cierta homogeneidad, predominando las rectangulares sobre el centro del vaso, que son la mitad. Además hay 8 circulares, 2 radiales, 4 oblongas y una intradecorativa. No ha aparecido ninguna *in planta pedis*.

El repertorio formal se reparte entre 13 formas lisas con sus variantes y 2 decoradas. Aunque aparecen juntas piezas de los 4 Servicios de Haltern, del III hay 11 piezas y del IV solo hay 2 ejemplares de la forma C-50. Del I hay 34 y del II 28 (Tab. 3).

Este conjunto de sigillata itálica servirá como elemento básico para proponer una fecha para la formación de todo el depósito. Para centrar el momento cronológico, queda claro que estamos ante lo que Goudineau (1968, p. 238) llamó aretina de buena época, 15 a.C./15 d.C., en la que predominan las formas de los servicios II y III y aun aparecen las de la fase final del I.

Los datos más determinantes vienen de las formas más modernas, que en este caso son las copas C-22.5, 23.1 y 31.2. Las 2 primeras son la evolución final de la C-22, y se situarían a fines del reinado de Augusto (Conspectus 1990, p. 90). La C-31.2 aparecería a partir del cambio de Era. Los 3 ejemplares de esta forma presentan una cartela circular y 2 son de Puteoli. El resto de las formas oscilan entre el 15 a.C. y el 15 d.C.. Se podría pensar, pues, en el cambio de Era como la fecha más antigua que se puede dar a la formación del relleno. Por otro lado, la ausencia de marcas *in planta pedis*, que aparecerían hacia 15-20 d.C., poco después del abandono de Haltern, de decoración de relieve aplicado, que ya se encuentran antes del aban-

dono de Haltern (9 o 16 d.C.), y de las nuevas formas (C- 19, 20, 21, 26, 27, 28, 32, 33, 34,...) que se asocian a ambas, en parte relacionadas con el Servicio IV, permiten colocar en una fecha anterior a 9 o 16 d.C. el momento final. Se puede sugerir un periodo centrado entre 1-10 d.C. o entre 5 a.C. y 5 d.C.

Si recurrimos a comparaciones con otros yacimientos

SERVICIO	FORMA	No	MARCAS	FECHA
III	4.3	1		-15/15
III	4.4	3	TETTI SAMIA ; VBI/HOS ; VIBII	-15/15
III	4.4.2	1	NAEVI/DIOCLI	-15/15
	7.1	1		-40/25
I	11	3	CN ATEIVS	—SE
I	12	0	MEMM	-15/20
I	12.1	5		-15/15
I	12.2	3	A.TITI	-15/20
I	12.3	3	EPAC/VIBIOR	-15/20
I	12.5.1	1		-15/20
I	12.5.2	2	SESTI	-15/20
I	13	1		-30/1
I	13.2	1		-20/1
I	14.1	4	ATEI	-15/1
I	14.2	11	RVFIO/VMBRICI	-15/15
III	15.1.1	1	A SES/DAMA	-15/15
III	15.2.1	2	VMBRICI/ARCHEBI	-15/15
II	18.1	1		-15/30
II	18.2	2	AGATE	-15/30
II	22	9	ANTICHI ; FEL/NAE ; RAS, VAMI ; —MI	-15/30
II	22.1.2	2		-15/15
II	22.1.3	2		-15/15
II	22.2.1	7		-15/15
II	22.3	1	CANO/STATI	-15/15
II	22.5	1		1-20
II	23.1.1	3		1-20
III	31.2.1	3	TITVS ; PRIMIS/NAEVI ; RVFIO	1-30
	38.3.1	1		-10/30
IV	50.3.1	2		-15/40
	R 1.2	1	PANTACATVS C. ANNI	-10/1
	R 2.1	1		-10/1
	Indeter.	11		
TOTAL		90		

Tab. 3.

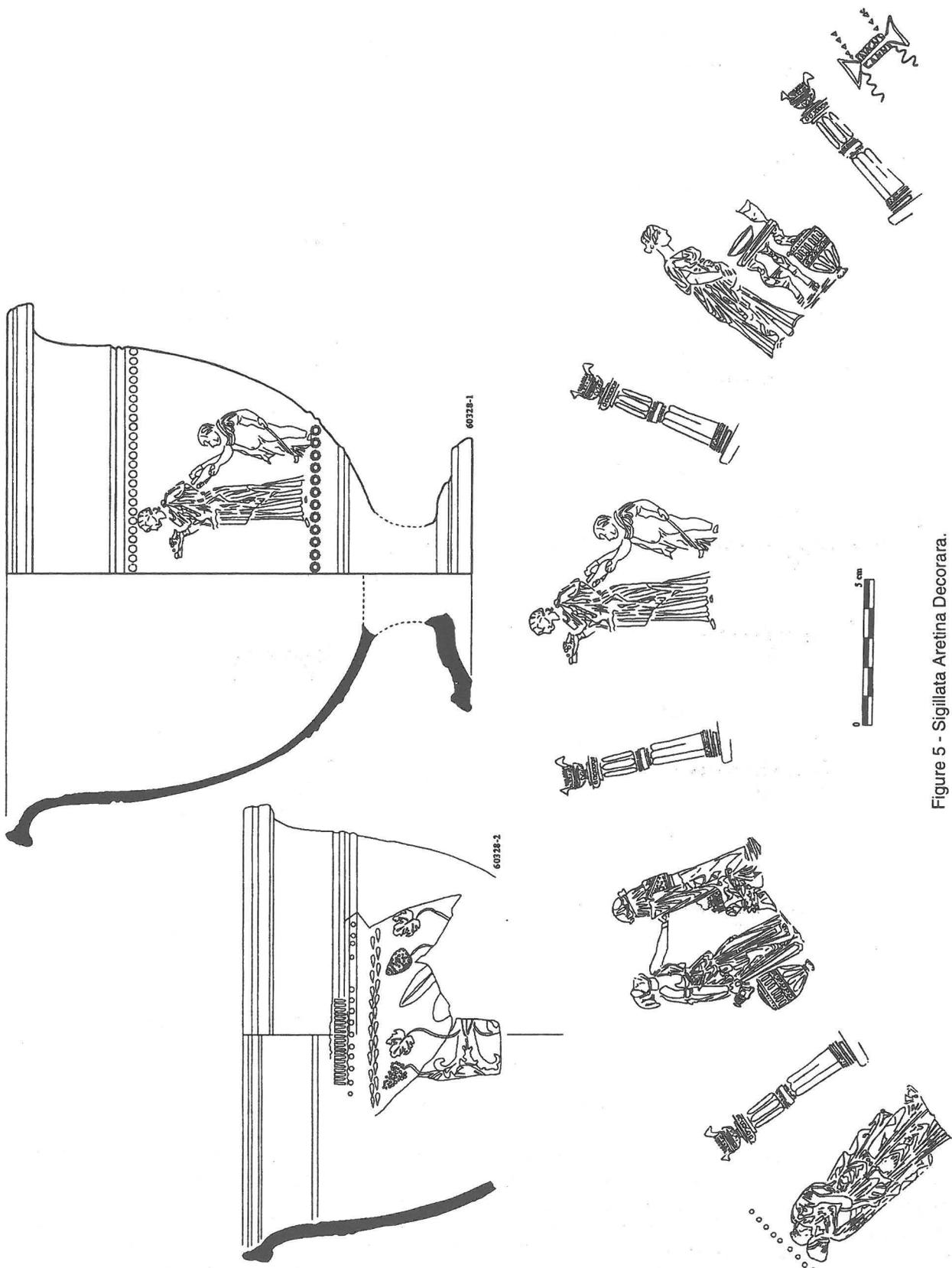


Figure 5 - Sigillata Aretina Decorata.

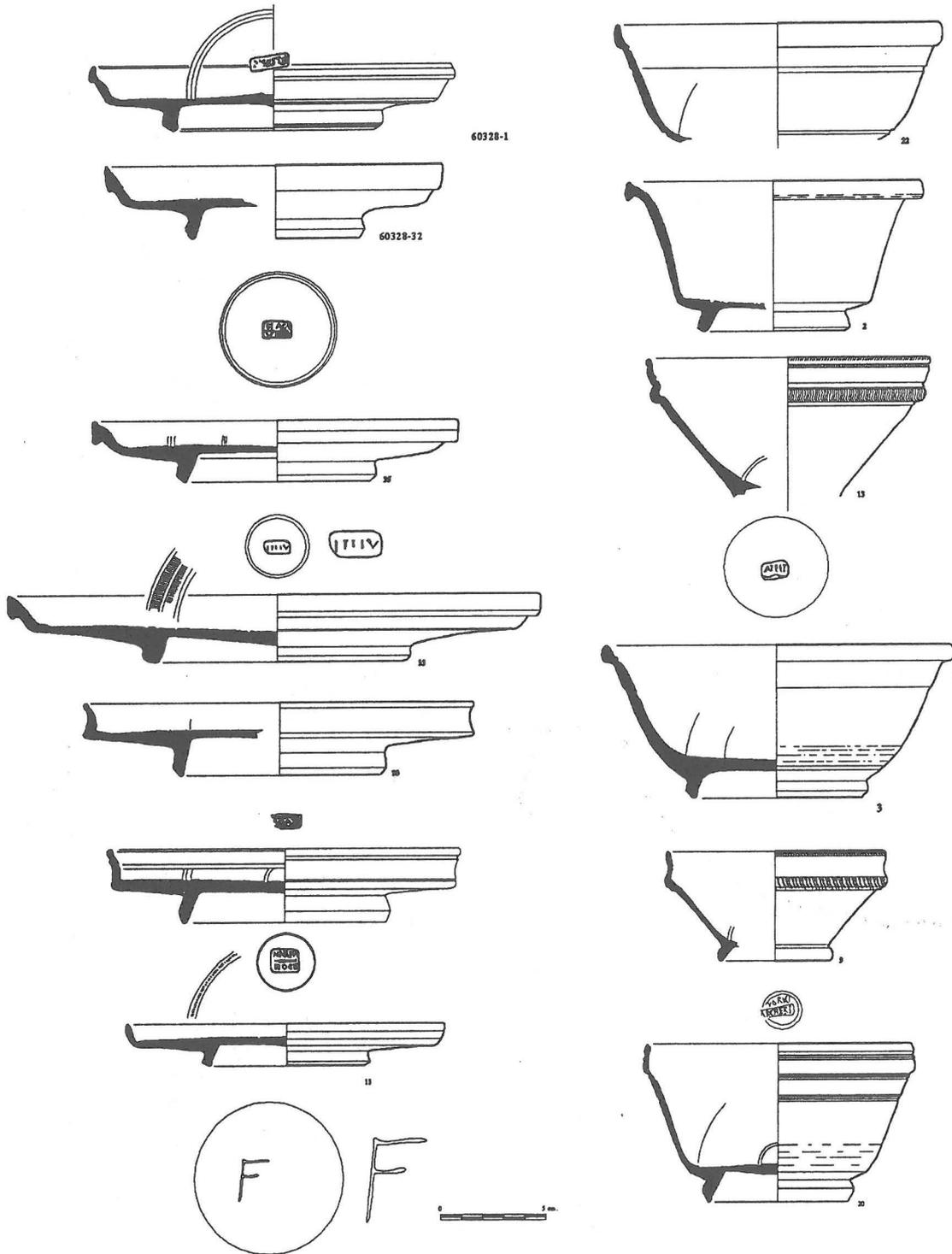


Figure 6 - Sigillata Aretina Lissa.

bien fechados, como Haltern, allí encontramos todo el repertorio tipológico que hemos hallado en el pozo de Valencia. Pero en este campamento germánico, fechado entre 12 a.C. y el 9 o el 16 d.C., aparecen además formas más modernas, caso de las C- 6, 24, 26, 33, básicamente lo que sería el Servicio IV, junto relieve aplicado, pero aun no las marcas *in planta pedis*. Es decir, que tanto si se mantiene la fecha corregida por Oxé del abandono de Haltern en el 16 d.C. (Goudineau 1968, p. 314), como si se prefiere la más tradicional

que lo lleva al 9 d.C., relacionada con la evacuación de Germania después de la derrota de Varo y que es la que defiende la más reciente investigación (Conspectus 1990 ; Pucci 1985, p. 372 ; Schnurbein 1982), habría que colocar siempre el relleno de nuestro pozo en un momento algo anterior a este abandono, siempre hacia el cambio de Era (Tab. 3).

En el contexto de *Valentia*, este numeroso conjunto de sigillata aretina no deja de ser sorprendente, habida cuenta la escasez relativa de esta cerámica y lo extraño

FORMAS	NEP	% NEP
CALIZ	2	(2.22)
CUBILETE	2	(2.22)
BOL	15	(16.66)
BOL CON ASAS	1	(1.11)
COPA	31	(34.44)
COPITA	3	(3.33)
PLATO	25	(27.77)
INDETERMIN.	11	(12.22)
TOTAL	90	(100.00)

Tab. 4.

que aun resulta, después de 18 años de intensas excavaciones, encontrarse un conjunto de materiales del periodo de Augusto. De hecho, las 28 marcas que han aparecido en el pozo, superan a las 27 que en su día se repertoriaron (Ribera 1981) procedentes de toda la ciudad.

**Otras cerámicas finas.**

Dentro de este grupo consideramos dos producciones de cerámica fina cuyo origen geográfico parece situarse al noreste de la actual Cataluña, son las denominadas Cerámica Reductora de Barniz Negro y Cerámica Oxidante de Barniz Rojo. Se trata de unas producciones que se caracterizan por una arcilla depurada, poco dura, y con abundantes partículas finas de mica plateada. Las reductoras tienen unas pastas de color gris claro y las oxidadas de color beige o amarillo pajizo, y van recubiertas, respectivamente, de un engobe negro o rojo coral, poco espeso, y en ocasiones casi perdido. Tipológicamente estas producciones parecen imitar otras cerámicas importadas como la Campaniese, el Rojo Pompeyano y las cerámicas de Arezzo. La cronología de estas producciones parece situarse desde el último cuarto del siglo I a. C. hasta mitad del siglo I d. C. (Casas *et alii* 1990).

**Cerámica oxidante de Barniz Rojo.**

En este grupo se han individualizado un total de 6 piezas que representan el 0.88 % del total de los grupos cerámicos. Entre las formas documentadas cabe destacar la copa Alm 60358-24 que imita a la Lamb. 20 de Campaniense C, el plato Alm 60328-43 que imita a la aretina Conspectus 18, la copa Alm 60358-23, que imita a la Conspectus 38 de aretina y el gran plato o fuente Alm 60358-26 que parece imitar al

Rojo Pompeyano en cuanto al borde y a las aretinas en cuanto al pie.

**Cerámica reductora de Barniz Rojo.**

Las dos piezas documentadas de esta producción representan el 0.29 % del total de la cerámica. Se trata de una posible tapadera (Alm 60328-45) que imita al tipo de aretina Conspectus 54.3.1 y la base de un plato (Alm 60328-46) con decoración interna a ruedecilla que parece imitar a las producciones tardías de barniz negro caleno.

**Barniz Negro.**

Han aparecido un total de 3 piezas (0.44 % del total de la cerámica), representadas por un fragmento de borde forma Lamb. 27 de Campaniense A, un perfil completo de Lamb. 3 de Campaniese Calena Tardía (Alm 60328-201) y un fragmento informe de Campaniese calena antigua (grupo 401).

La producción de barniz negro tanto por el escaso número de fragmentos recuperados como por el contexto cronológico en el que nos encontramos, debe considerarse como un material totalmente residual. nicamente cabe la duda de que el *pixis* todavía estuviera en uso en el momento de la amortización del pozo. En apoyo de esta hipótesis sólo apuntar que este tipo se produce en sigillata aretina (Conspectus 53.1.1) pero nosotros no la tenemos repertoriada en esta producción en el conjunto recuperado en el pozo.

**Paredes Finas.**

El número aproximado de piezas de paredes finas (Tab. 5) hallado en el pozo es de 111, que corresponden a un 16.39 % del total cerámico. La mayoría de las piezas están identificadas como cubiletes pero también hay una crátera y varios tipos indeterminados, dentro de los que hay nuevas formas a repertoriar.

La tipología y origen de las pastas es mayoritariamente de la península itálica : suditálica y de Etruria, también hay de Hispania, en concreto gris catalana, y un grupo de indeterminadas, tanto de pasta clara como gris.

Pasamos a presentar una descripción de las formas sobre la base del origen de las pastas :

**Península Itálica.**

*Pasta Suditálica* : la arcilla tiene una coloración

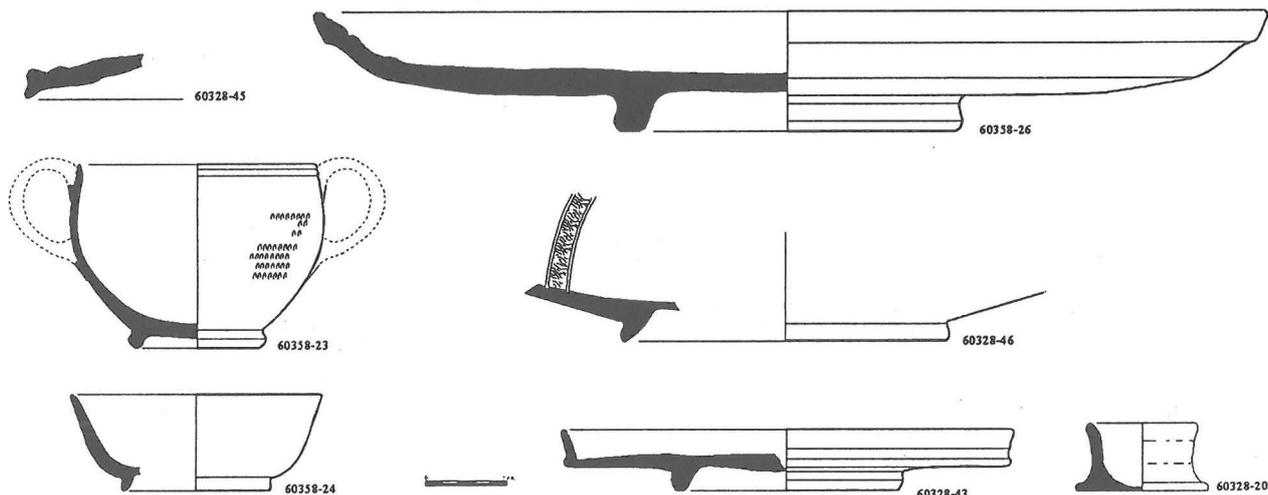


Figure 7 - Otras Cerámicas Finas.

anaranjada o beige, está poco depurada, con bastante desgrasante volcánico, algo de cal y mica dorada.

TIPO	NEP	% NEP	PASTAS
LT 33	19	(17.11)	E (11) SI (7) IPG (1)
LT 33 - AT. 2/412	7	(6.30)	SI
TOTAL LT 33	(26)	(23.42)	
MAYET V	36	(32.43)	SI
MAYET V - AT. 1/215	1	(0.90)	SI
MAYET V - VAR.	1	(0.90)	SI
TOTAL MAYET V	(38)	(34.23)	
MAYET III	3	(2.70)	IPC
MAYET XII/XIV	4	(3.60)	IPC
MAYET XXI	1	(0.90)	PGC
MAYET XXIV	1	(0.90)	IPC
LT 2 C	1	(0.90)	IPC
MARABINI 35 - AT. 1/158	1	(0.90)	SI
AT. 1/14	1	(0.90)	IPC
AT. 1/57	1	(0.90)	IPC
AT. 1/102	1	(0.90)	IPC
60328-114	1	(0.90)	IPC
60328-116	1	(0.90)	IPG
60328-117	1	(0.90)	E
60328-119	3	(2.70)	IPG
60328-121	1	(0.90)	PGC
60328-122	1	(0.90)	PGC
60328-123	1	(0.90)	PGC
60328-124	1	(0.90)	PGC
60358-1	1	(0.90)	E
60455-40/41	2	(1.80)	IPG
INDETERMINADA	20	(18.01)	IND
TOTAL	111	(100.00)	

Tab. 5 - AT = Atlante (1985) ; LT=Lattara (1993)  
 E (Etruria) (13) (11.71 %).  
 SI (Sud-Itálica) (53) (47.74 %).  
 IPG (Indeterminada Pasta Gris) (7) (6.30 %).  
 PGC (Pasta Gris Catalana) (5) (4.50 %).  
 IPC (Indeterminada Pasta Clara) (13) (11.71 %).  
 IND (Indeterminada) (20) (18.01 %).

La superficie tiene un tacto rugoso. La mayoría de las piezas presentan el tercio superior externo con cocción reductora por apilamiento. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 47.74 %. Dentro de este grupo se incluyen :

- Los cubiletes Alm 60328-102, Alm 60328-103 y Alm 60328-104 de la forma Lattara 33, similar a Atlante 2/412 = Mayet XLV nº 378, pero están carentes de decoración.

- Los cubiletes Alm 60328-105, Alm 60328-106 y Alm 60328-118 de la forma Mayet V, la segunda similar a Atlante 1/215.

- El cubilete Alm 60328-107, semejante a la forma Marabini XXXV y Atlante 1/158.

*Pasta de Etruria* : arcilla de coloración en tonos ocres (beige, marrón, gris), bastante depurada, con una mayoría de desgrasante de cal y también de mica. La superficie exterior está alisada, y se trata de las piezas de mejor calidad del conjunto de Paredes Finas. Pueden presentar algún tratamiento exterior : decoración incisa y/o engobe. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 11.71 %.

- La pieza Alm 60358-1 es una crátera que imita a la forma de aretina LT R3, y se trata de un nuevo tipo dentro del repertorio de paredes finas. Presenta decoración geométrica incisa y restos de engobe negro por diversos puntos de la pieza.

- Cubilete Alm 60328-117, de forma indeterminada.

**Hispania.**

*Pasta gris catalana* : arcilla de color gris, depurada

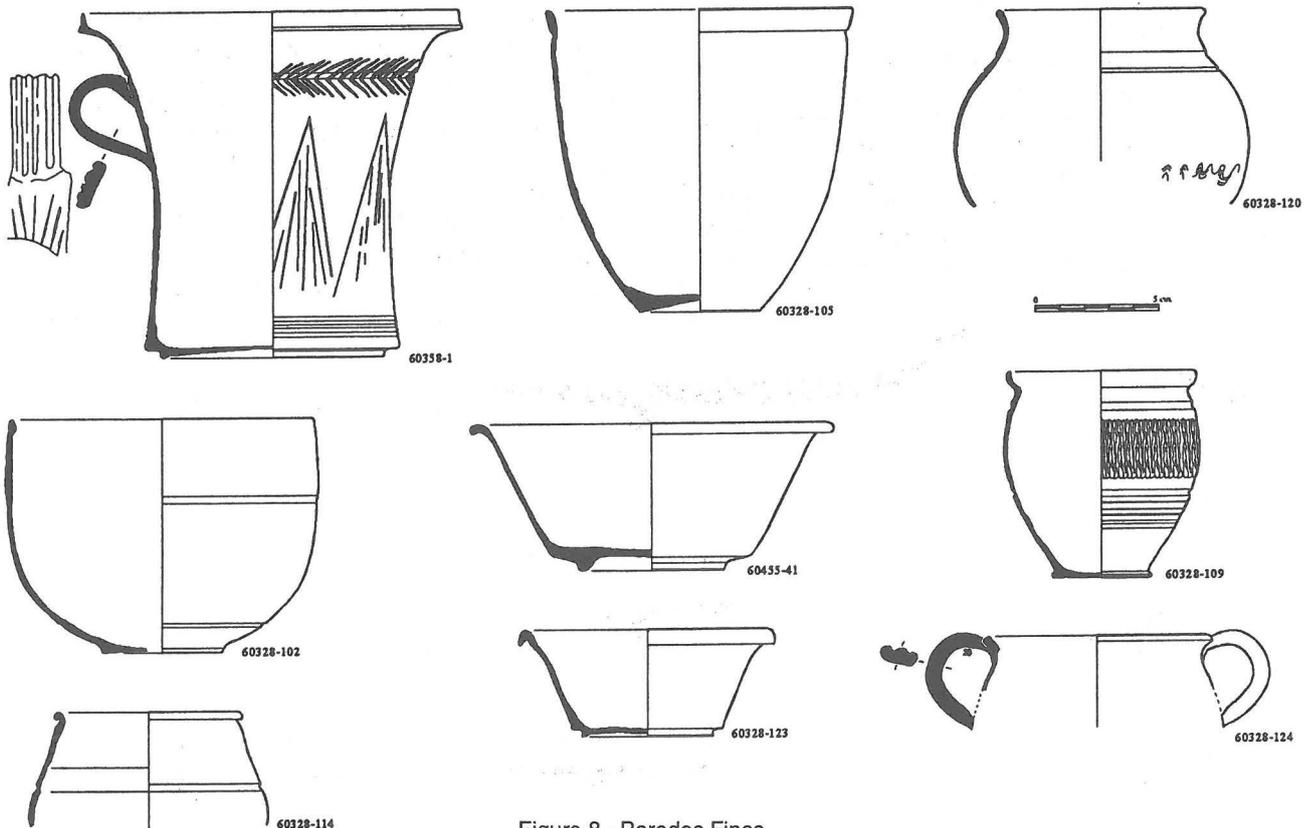


Figure 8 - Paredes Finas.

con desgrasante de cal y también mica. La superficie exterior no tiene tratamiento. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 4.50 %.

- El cubilete Alm 60328-120 asociado a la forma Mayet XXI, presenta decoración incisa ondulada y restos de engobe negro.

- Las piezas indeterminadas Alm 60328-121, Alm 60328-122, Alm 60328-123 y Alm 60328-124 responden a diferentes tipos. De las dos primeras solo se conserva la base y parte del cuerpo, teniendo la primera una decoración similar al tipo 5 del Atlante. La tercera pieza recuerda a la copa C 13 de aretina, tratándose así de una nueva forma a repertoriar dentro del conjunto de piezas de paredes finas. La última de las piezas tiene asa y varios fragmentos con decoraciones del tipo 5 de Atlante imposibles de adscribir a formas conocidas.

#### **Origen indeterminado.**

*Pasta clara* : los colores de las arcillas oscilan entre los beige, rosado y anaranjado, bastante depuradas, con desgrasante de cal y mica. La superficie es un poco rugosa. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 11.71 %.

- Las piezas se corresponden con diferentes cubiletes : Alm 60328-108, Alm 60328-109, Alm 60328-110, Alm 60328-111, Alm 60328-112, Alm 60328-113, Alm 60328-114 y Alm 60328-115.

- La primera conserva la base con asas y decoración de líneas verticales incisas, se asocia a la forma Mayet XXIV. La segunda, es igual a la forma de Lattara 2C y similar a Atlante 1/11, con el tipo de decoración 5. La tercera se relaciona con la forma Atlante 1/14. La cuarta también se asemeja a una forma del Atlante 1/102. La quinta es similar a la forma III de Mayet. La sexta es como la forma Atlante 1/57. A la séptima se la considera como pieza indeterminada aunque parece una variante de la descrita anteriormente. La octava se encuentra entre la Mayet XII-XIV y presenta decoración incisa somera en el cuerpo.

*Pasta gris* : la arcilla es de color gris claro, bastante depurada con desgrasante de cal y mica. La superficie es un poco rugosa. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 6.30 %.

- Los cubiletes corresponden a formas indeterminadas : Alm 60328-116 y Alm 60328-119. La primera de ellas tipológicamente se parece a la forma Mayet XXXIV pero no tiene la pasta de la denominada cáscara de huevo.

- La forma indeterminada Alm 60455-40/41 recuerda a la copa C 13 de aretina, similar a simple vista a las producciones catalanas.

*Indeterminadas* : Se trata de fragmentos mínimos imposible de adscribir a los tipos conocidos. Respecto del conjunto el porcentaje sobre la base del número estimado de piezas es del 18.01 %.

Dentro del conjunto de paredes finas un porcentaje de poco más de la mitad corresponde a importaciones itálicas. En este momento los centros itálicos se encuentran en pleno rendimiento y venden sus productos baratos (López Mullor 1989, p. 203). Durante el reinado de Augusto, en Badalona, también se produce una

proliferación de las importaciones itálicas de piezas de paredes finas (Puerta 1989, p. 75), al mismo tiempo que hay una escasez de las piezas de vidrio, que cumplieran la misma función que las paredes finas. Solamente se ha localizado un número estimado de 5 piezas de vidrio : 1 removedor, 3 boles importados de Siria y Palestina y una base indeterminada.

En época romano-republicana las piezas de paredes finas más habituales en los conjuntos de la ciudad de *Valentia* son los cubiletes Mayet I y II, que en este nivel del pozo ya no están presentes. Las formas pertenecientes al horno de paredes finas localizado en el solar de l'Almoina, y datado a mediados del siglo I a.C., no se encuentran dentro de los materiales del pozo, donde aparecen formas nuevas. Durante el reinado de Augusto, se empiezan a imitar en la costa catalana, con pasta gris o sandwich, algunas formas itálicas de paredes finas y también de terra sigillata aretina (López Mullor 1989). De todo el conjunto, la pieza para beber más usual sigue siendo el cubilete. Estas carecen de engobe, exceptuando la cratera y una pieza catalana. Son más numerosos los cubiletes no decorados que los que presentan decoración, solamente 6, aunque ésta se limita normalmente a incisiones en una parte de la pieza. Las piezas más abundantes son suditálicas, destacando las Lattara 33 y Mayet V, el resto está presente en cantidades menores. Debemos señalar la presencia de formas nuevas a repertoriar que están imitando piezas aretinas, que provienen tanto de talleres etruscos como de producciones catalanas.

Las diferentes tipologías tratadas sitúan las producciones en época de Augusto o a partir de este momento. Incluso la forma Mayet III, más habitual en época romano republicana, se produce en época augustea (López Mullor 1989, p. 104), y a una pieza semejante a la forma Atlante 1/14 no se le puede dar cronología. La forma Mayet V, que representa el porcentaje más elevado del conjunto 34.23 %, se sitúa cronológicamente entre el 30 a.C. y el 20 d.C. (López Mullor 1989, p. 120). Por tanto, el conjunto de piezas de paredes finas localizado en el pozo de l'Almoina coincide cronológicamente con el resto de los materiales hallados a los que acompaña, y las formas son las que se producen en la época.

#### **LUCERNAS**

Son un grupo cuantitativamente minoritario, pero cualitativamente importante. Las 4 formas repertoriadas (Tab. 6) confirman la datación centrada entre el cambio de Era y el final del reinado de Augusto, cuando las primeras lamparas de volutas van remplazando a los últimos tipos republicanos. Las fechas que se dan a las piezas más modernas (Den. IV/Dr. 9 y Den. VB/Dr. 12) se centran entre los reinados de Augusto y Claudio (Deneauve 1969).

Hay que hacer una especial mención de un ejemplar de la forma Den. IV/Dr. 9 (60357-14), en cuyo disco aparece una escena especialmente elocuente, en la que dos personajes están despiezando un suido. Parece como si quisieran recordar con imágenes algo que iba a suceder, habida cuenta los abundantes restos óseos de cerdo que han aparecido.

Nº	FORMA	NEP	% NEP	OTROS
	Den. I/Dr.2	1	4.54	
60328-202	Den. II/Dr.4	3	13.63	
60357-14, 60313-3	Den. IVA/Dr.9	7	31.81	Escena de sacrificio de un suido y marca incisa Q.NI.N—
60328-203 y 204	Den. VB/Dr.12	2	9.09	
	Indeterminada	9	40.90	Marca en relieve : X
<b>Total</b>		<b>22</b>	<b>100</b>	

Tab. 6.

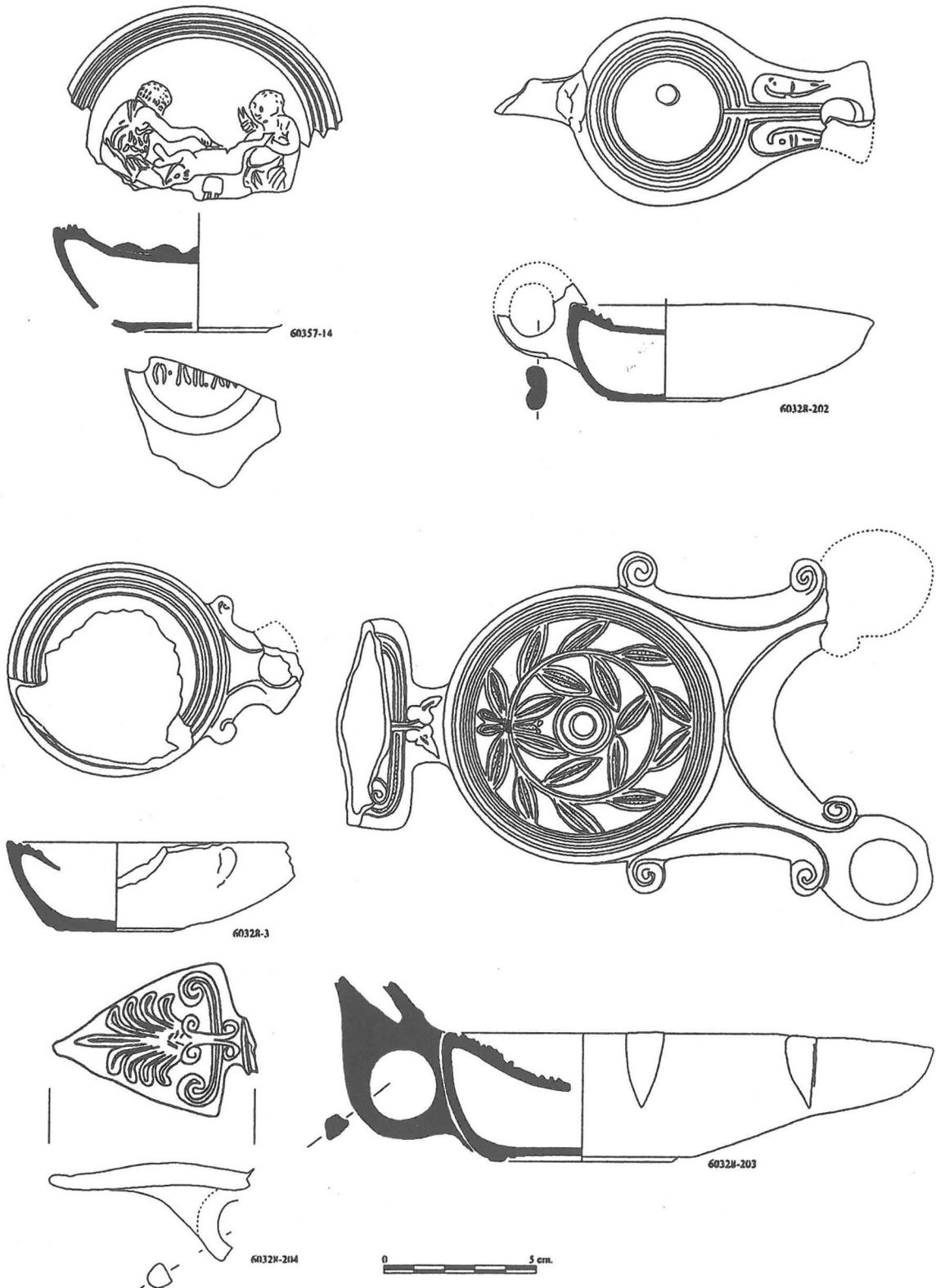


Figure 9 - Lucernas.

**Ánforas**

Tan sólo ha sido recuperado un ejemplar del tipo Dr. 2/4 itálico (Alm 60328-175) que supone el 3.57 % de las ánforas documentadas (Tab. 7). Las características de su pasta confirman su origen campano, en

ÁNFORAS	FORMA	NEP	% NEP
SUD-ITÁLICAS (3.57)	DR. 2-4	1	(3.57) (100.00)
TARRACONENSE (25.00)	OB. 74	2	(7.14) (28.57)
	DR. 2-4	5	(17.85) (71.42)
	PE 25	1	(3.57) (100.00)
EBUSITANA (42.85)	HAL-70	6	(21.42) (50.00)
	DR. 7	1	(3.57) (7.69)
	DR. 8	1	(3.57) (7.69)
	DR. 7-11	2	(7.14) (15.38)
	DR. 12	1	(3.57) (7.69)
	FONDOPLANO	1	(3.57) (7.69)
PÚNICA AFRICANA (10.71)	R 7433/2	2	(7.14) (66.66)
	Cintas 318	1	(3.57) (100.00)
ORIENTAL (3.57)	RB 65/66	1	(3.57) (100.00)
TRIPOLITANA (3.57)	INDET.	1	(3.57) (100.00)
AFRICANA (7.14)	INDET.	2	(7.14) (100.00)
<b>SUBTOTAL</b>		<b>28</b>	<b>(100.00) (100.00)</b>
RESIDUAL	DR. 1 (Sudital.)	2	
	LAMB. 2 (Adriat.)	2	
	PE. 17 (Ibiza)	1	
<b>TOTAL</b>		<b>33</b>	

Tab. 7 - Los porcentajes se han realizado sobre la base de un NEP de 28, sin tener en cuenta las ánforas consideradas como residuales. El paréntesis en negrita es el % de ánforas según el origen. El primer paréntesis del %NEP representa el % del tipo en relación al total de ánforas. El segundo paréntesis del %NEP representa el % del tipo dentro de las ánforas del mismo origen.

donde las producciones más antiguas de este tipo datan del 35 a. C. (Empereur y Hesnard 1987) y continuaron fabricándose en Italia hasta finales del siglo II e inicios del III d. C. como parece demostrarse en Via Gabina (Freed 1989 ; Arthur y Williams 1992). Se trata de la forma que sustituye, en el último tercio del siglo I a. C., a las típicas ánforas republicanas Dr. 1 dedicadas a la comercialización del vino itálico, probablemente debido a las ventajas técnicas y económicas que implica este nuevo tipo de envase (Tchernia, 1986). Ánforas Dr. 2/4 de similares características a la nuestra fueron producidas por los talleres de Falerno y su pasta es prácticamente idéntica a las de las Dressel 1 producidas en la misma área geográfica (Panella y Fano 1977 ; Hesnard *et alii* 1989). En el pecio de La Garoupe se documentaron ánforas Dr. 2/4 italianas (Benoit 1971 ; Fiori 1972). Asimismo, en el pecio Ladispoli A con una cronología del 1 al 15 d. C. fueron recuperadas Dr. 2/4 similares a la documentada en el pozo objeto de estudio (D'Atri y Gianfrotta, 1986).

Dentro de las producciones italianas debemos mencionar ánforas Dr. 1 de Campania y otros dos Lamb. 2 Adriática. Estos, junto a un fragmento de ánfora punico-ebusitana (P-17) han sido considerados materiales residuales dentro de un conjunto muy homogéneo.

El vino itálico comienza a ser sustituido por el de las provincias, que producen vinos de uso corriente (Plinio, *H. N.* XIV, 71 ; Martial, XIII, 118) a finales del siglo I a. C. La producción en la Tarraconense de ánforas Pascual 1 y Dr. 2/4 imitando formas itálicas es una buena

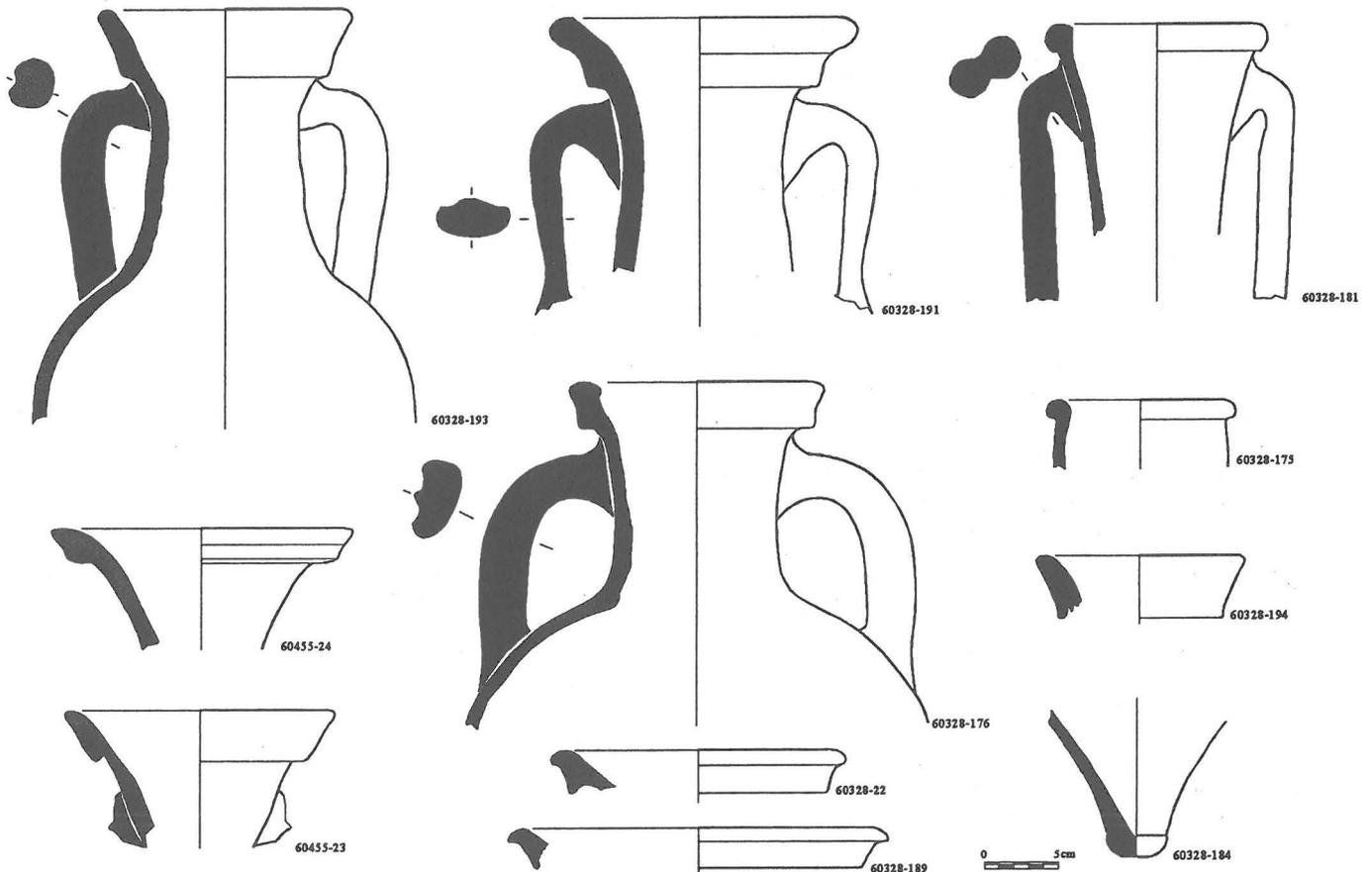


Figure 10 - Ánforas.

prueba del auge de estas nuevas producciones. El relleno que estudiamos ha proporcionado ánforas de la Tarraconense destinadas precisamente a transportar vino. Los cinco ejemplares del tipo Dr. 2/4 (Alm 60328-181) suponen el 17.85 % de las ánforas y el 71.42 % de las ánforas fabricadas en esta provincia, mientras que los dos fragmentos de la otra forma representada, Oberaden 74 (Alm 60328-176), implican el 7.14 % del total de ánforas y el 28.57 % de las procedentes de talleres tarraconenses. Existe una representación mínima de productos orientales, en este caso un ánfora del tipo RB 65/66 que supone el 3.57 % de ánforas. Igualmente, el comercio de vinos púnico-ebusitanos queda corroborado por la presencia del tipo PE 25 (Alm 60328-184).

Sólo se ha documentado un fragmento de ánfora destinada al transporte de aceite, un borde con el arranque del cuello de un ánfora del tipo Tripolitana Antigua (Cintas 318) (Alm 60455-22). Son ánforas de origen norteafricano y su presencia también ha sido documentada en la Longarina (Hesnard 1980).

Han sido documentados seis fragmentos pertenecientes a la forma Haltern 70 (Alm 60328-193), lo que supone el 21.42 % de las ánforas documentadas y 50 % de las ánforas procedentes de la Bética recuperadas en el relleno del pozo.

Se trata de producciones béticas fabricadas para el transporte de vino y olivas entre finales del siglo I a. C. y la primera mitad del siglo I d. C. En Port Vendres 2 (Colls *et alii* 1977 ; Parker y Price 1981 ; Parker 1992) cuya cronología de sitúa entre el 42 y el 48 d. C. encontramos un cargamento de ánforas Dr. 20, Dr. 28 y Haltern 70. En Tour Sainte Marie fue descubierto un cargamento de ánforas béticas Dr. 7/11, Dr. 12, Beltrán IIA y Haltern 70 cuya cronología se establece entre el 30 y el 55 d. C. (Tchernia 1969). Por otro lado, y dada su cronología, resulta interesante destacar la aparición en el pecio de la Madrague de Giens de un ánfora de esta tipología que adelanta la fecha de dicho pecio hasta el último cuarto del siglo I a. C. (Hesnard 1990 ; Tchernia 1990).

El resto de ánforas béticas son de salazones de pescado y se reparten entre las formas Dr. 7/11 (Alm 60328-191) con dos ejemplares lo que implica un 7.14 % del total de ánforas recuperadas y un 15.38 % del porcentaje procedente de talleres de la Bética, Dr. 7 (Alm 60328-189), Dr. 8 (Alm 60328-194), Dr. 12 (Alm 60455-23) y un ánfora de base plana y tipología indeterminada. Por otra parte, en el relleno existe también una mínima representación de las ánforas de salazones norteafricanas del cambio de Era se trata de una fragmento perteneciente a un ánfora del tipo R7433/2 (Alm 60455-24) (Ramón 1995).

Los tipos Africana Indeterminada, con dos ejemplares, y Tripolitana, con un ejemplar, se han identificado a partir de sus pastas, pues en ambos casos sólo contamos con pivotes que nos ha sido imposible adscribir a ningún tipo concreto.

El porcentaje más elevado de ánforas, según el origen, corresponde a las ánforas de la Bética con 12 ejemplares y un 42.52 % del total de ánforas. Le siguen a bastante distancia los contenedores de la Tarraconense con 7 ejemplares que suponen un 25 % de las ánforas.

Con porcentajes más bajos están las ánforas Púnicas Africanas representadas con 3 ejemplares y el 10.71 % del total de las ánforas. El 21.42 % restante son ánforas de diversa procedencia entre la que debemos destacar la continuidad en el mercado de los vinos itálicos (Dr. 2/4) y los contactos con el mundo oriental a través de ánforas como la RB 65/66. Con todo podemos decir que en estos primeros años del cambio de Era, *Valentia*, o al menos eso es lo que puede deducirse del estudio de las ánforas procedentes del relleno del pozo, se abastece fundamentalmente con productos hispanos (68.06 %), aunque sin dejar de estar vinculada al resto de los mercados del mediterráneo occidental, el mundo púnico-africano y el italiano.

Las ánforas vinarias, con 16 ejemplares, representan el 57.14 % del total de las ánforas. De entre ellas hay que destacar las procedentes de la Tarraconense, Dr. 2-4 y Oberaden 74 y la procedente de la Bética, Halt. 70. No obstante, la Halt. 70 parece que no es homogénea en cuanto a su contenido, pues aparte de transportar vino también envasaba *sapa/defrutum* (vino cocido) y aceitunas negras conservadas en *defrutum*, según se colige de algunas inscripciones sobre este tipo anfórico y la recuperación de huesos de aceituna en el interior de algunos de estos envases (Tchernia 1987, p. 329 ; Laubenheimer 1990, p. 115-116). Del mismo modo no hay unanimidad en cuanto al contenido de las ánforas orientales monoansatas, vino o ungüentos (Tab. 8).

VINO			
BÉTICA	HAL. 70	6	(37.50)
TARRACON.	OB. 74	2	(12.50)
	DR. 2-4	5	(31.25)
			(43.75)
IBIZA	PE 25	1	(6.25)
SUD-ITAL.	DR. 2-4	1	(6.25)
ORIENTAL	RB 65/66	1	(6.25)

Tab. 8.

El siguiente producto en importancia son las salazones y derivados. Contamos con 7 ejemplares que representan el 28.00 % del total de las ánforas. Mayoritariamente (71.42 %) provienen de la Bética, pero en envases de tipología diversa (Tab. 9).

GARUM - SALAZONES			
BÉTICA	DR. 7	1	(14.28)
	DR. 8	1	(14.28)
	DR. 12	1	(14.28)
	DR.7-11	2	(28.57)
			(71.42)
PÚNICA AFR.	R 7433/2	2	(28.57)

Tab. 9.

Es significativa la ausencia de ánforas olearias. Es muy probable que el ánfora Tripolitana Indeterminada contuviera aceite. Más dudoso es el contenido de las Africana Indeterminada y sólo el ánfora Tripolitana Antigua debió transportar con seguridad aceite africano lo que supondría únicamente el 3.57 % del total de ánforas.

CONTENIDO OLEARIO			
PÚNICA AFR.	CINTAS 318	1	(100.00)

Finalmente, 4 ejemplares pertenecen a envases cuyo contenido desconocemos (14.28 %).

CONTENIDO INDET.			
TRIPOLIT.	IND.	1	(25.00)
FRICA	IND.	2	(50.00)
BÉTICA	FONDO PLANO	1	(25.00)

La presencia de ánforas típicas de la etapa augústea, como lo son las tarraconenses vinarias Dr. 2-4 y Oberaden 74 y la bética Halt. 70, cuya presencia mayoritaria apunta a un momento en que la producción de estos envases estaría ya plenamente asentada. Lo mismo se puede decir de los ejemplares de salazones béticos y el ánfora ibicenca PE 25, típica del reinado de Augusto.

El conjunto es homogéneo y no desdice de la composición de otros conjuntos coetáneos –Longarina– ni de la cronología aportada por la vajilla de mesa (TSA) que apunta a finales del reinado de Augusto.

### Cerámica ibérica

La cerámica ibérica (Tab. 10), con 78 piezas registradas, constituye el 11.52 % del total del grupo cerámico. Basándonos en los criterios funcionales establecidos por Mata y Bonet (1992) el grupo se puede desglosar en cerámica de mesa, despensa y almacenaje, que representan el 25.64 %, 60.25 % y 6.41 %, respectivamente, en el conjunto de la cerámica ibérica.

FUNCIONALIDAD	FORMA	NEP	% NEP
MESA	Vaso libaciones	2	(10.00) (2.56)
	Crátera	1	(5.00) (1.28)
	Fuente	1	(5.00) (1.28)
	Jarra	1	(5.00) (1.28)
	Plato	11	(55.00) (14.10)
	Sartago	3	(15.00) (3.84)
	Botellita	1	(5.00) (1.28)
		20	(100.00) (25.64)
DESPENSA	Kálatos	15	(31.91) (19.23)
	Lebes	27	(57.44) (34.61)
	Tinajilla	5	(10.63) (6.41)
		47	(100.00) (60.25)
ALMACENAJE	Tinaja	5	(100.00) (6.41)
		5	(100.00) (6.41)
INDETERMINADA		6	(100.00) (7.69)
		6	(100.00) (7.69)
TOTAL		78	(100.00) (100.00)

Tab. 10 - El primer ( ) del % NEP representa el % de la forma con respecto a la funcionalidad. El segundo ( ) del % NEP representa el % de la forma dentro del conjunto de la Cerámica Ibérica.

Presenta unas características específicas que la diferencian de la cerámica ibérica de época tardo-republicana. De manera general desarrolla unas características técnicas próximas a la ibérica clásica, pero con ciertas peculiaridades que la diferencian de aquella. En primer lugar la pasta se caracteriza por unas cocciones más deficientes que se traducen en una fábrica de menor dureza, estando ausentes las típicas pastas duras y afiladas de tipo sandwich, presentes aún en época tardo-republicana. Del mismo modo el tratamiento exterior se caracteriza por su textura harinosa con superficies alisadas, pero no pulidas. En cuanto a la decoración, se sigue haciendo uso de la pintura en óxido de hierro, pero con motivos más esquemáticos, de trazo algo irregular y con la singularidad de que ahora se aplican ciertos motivos decorativos en zonas no habituales en épocas anteriores. Tipológicamente, además de las formas clásicas (kálatos, lebes, tinajillas, etc.) reproduce algunas nuevas más cercanas a la

vajilla romana, ya sea de uso común o de mesa. Estos rasgos diferenciadores dotan al conjunto de un aspecto evolucionado que apuntan hacia una facies iberorromana, donde conviven las tradiciones cerámicas indígenas con las romanas.

El grupo de cerámica de mesa está constituido por las siguientes formas : plato, fuente, jarra, botellita y crátera. La forma plato está representada por el tipo III.8.1 de Mata-Bonet (1992), plato de borde exvasado (Alm 60328-83), el tipo III.8.2, plato de borde reentrante o pátera (Alm 60358-17) y el III.8.3, plato de borde sin diferenciar o escudilla. Algunos de estos platos desarrollan una decoración de dientes de lobo en el ala, pero lo habitual es una decoración geométrica de bandas al exterior. Otros ejemplares no poseen decoración. Dentro de este grupo destaca un tipo no repertoriado. Se trata de un plato de paredes exvasadas y cuya característica esencial es su base plana. Posee labio subtriangular (Alm 60358-18), sin diferenciar (Alm 60328-82) o con una acanaladura externa bajo el labio (Alm 60328-81). La base marca una ligera concavidad central. En general poseen decoración geométrica de líneas verticales paralelas, líneas ondulantes y dientes de lobo en el tercio superior interno.

Otra forma novedosa documentada en el grupo de mesa es la fuente profunda (Alm 60455-35), de gran diámetro, caracterizada por tener dos asas macizas de sección plana, con disposición horizontal, pegadas al labio y no separadas del cuerpo. Este tipo de asas no permite la suspensión y son casi más decorativas que funcionales. Tipológicamente es una forma más cercana a la cerámica común romana que a la cerámica ibérica, de hecho ejemplares con una morfología similar se han documentado en Cataluña en contextos de finales del siglo I a. C. (Casas *et alii* 1994, fig. 11.2). Se trata de un tipo asimilable a la *páropsis* documentada al menos desde el siglo I d. C. (Escrivá 1994, fig. 7.5) o quizás ya desde Augusto (Reynolds 1993 tipo ERW3.1). El único ejemplar documentado desarrolla una decoración geométrica en el interior, poco cuidada y de trazo muy irregular, compuesta por bandas y semicírculos imbricados.

Una forma totalmente desligada de la tradición ibérica es una pieza con mango (Alm 60455-50 ; Alm 60358-15). nicamente una de las piezas conserva un fragmento de borde, parece tratarse de una forma plana, poco profunda y supuestamente de un diámetro amplio. El mango, no muy largo, es de sección rectangular, plano y decorado en la parte superior con pequeñas líneas paralelas y una banda alrededor del labio. Se asemeja a la forma *sartago*, habitual en el repertorio cerámico itálico (LT 5 a). A diferencia de ésta, cuyo mango termina en botón, nuestros ejemplares acaban doblando el extremo hacia sí mismo formando un bucle, muy apropiado para colgar la pieza. A pesar se la semejanza con la sartén itálica, técnicamente no parecen adecuadas para ir al fuego y quizás estén imitando a modelos metálicos, tipo *trulla*, de carácter ritual (Dosi y Schnell 1986-b, p. 28, 57).

Otras formas pertenecientes a la vajilla de mesa son el jarro (Alm 60328-78) y la botellita, aunque escasamente representadas, ya que su función primaria, la de contener y verter líquidos, parece asumida por las jarras de cerámica común.

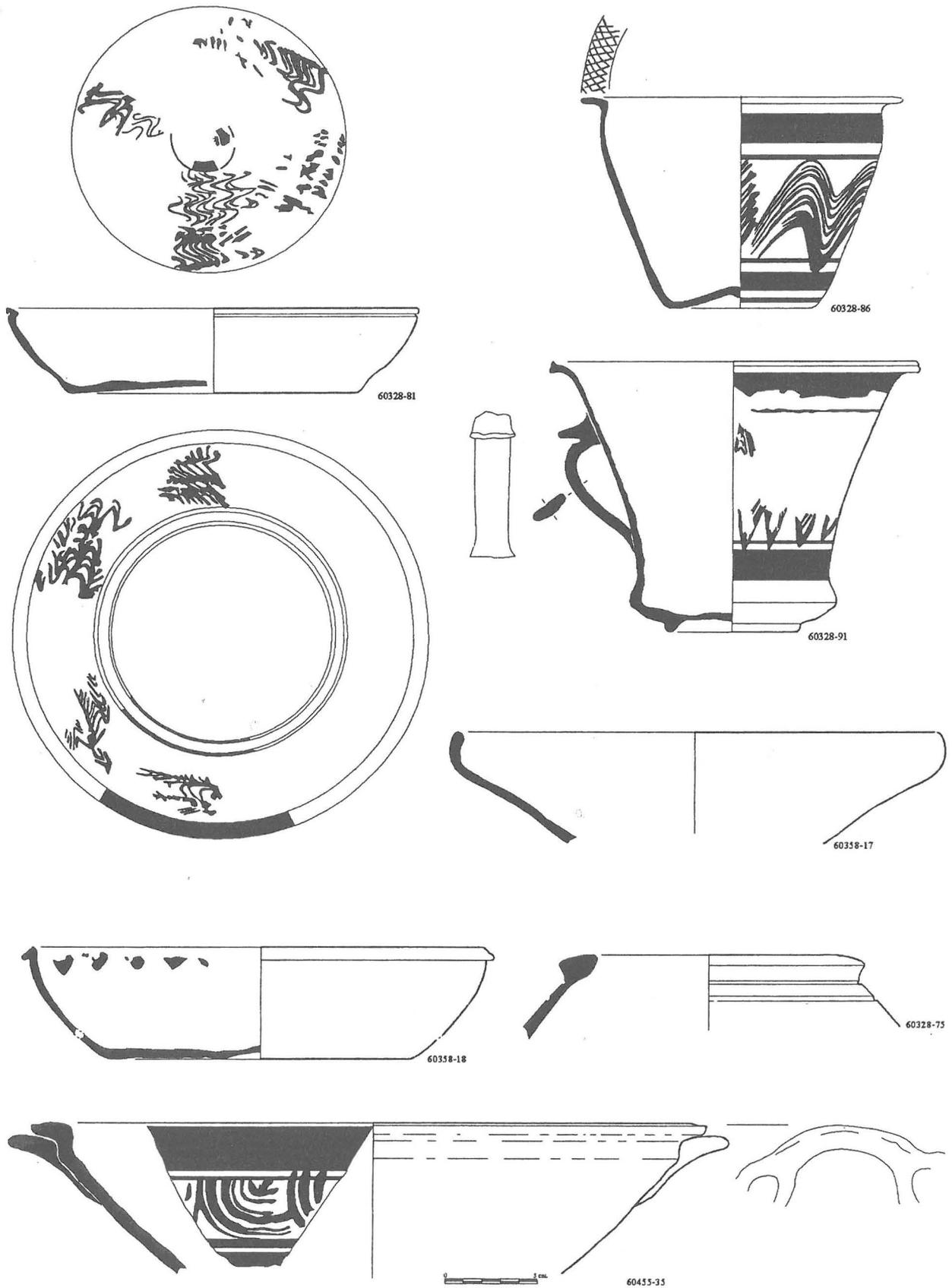


Figure 11 - Cerámica Ibérica.

Una forma excepcional es el vaso para libaciones (Alm 60328-91) que imita modelos argénteos clásicos (Dosi y Schnell 1986-a, p. 119). Se caracteriza por su

pequeño tamaño, el pie anillado y una única asa. Su excepcionalidad parece responder a una función claramente ritual.

El grupo relacionado con actividades domésticas de despensa y manipulación de alimentos está representado por el kálatos, lebes y tinajillas. Los kálatos, con 15 ejemplares, son una forma bien representada, poseen en su mayoría un perfil troncocónico (11 ejem-

plares) (Alm 60328-86), aunque también hay algunos ejemplares de cuerpo cilíndrico (4 piezas). Presentan todos ellos decoración geométrica, en algunos casos muy simplificada, reduciéndose a una única banda externa. Esta es la forma más característica del

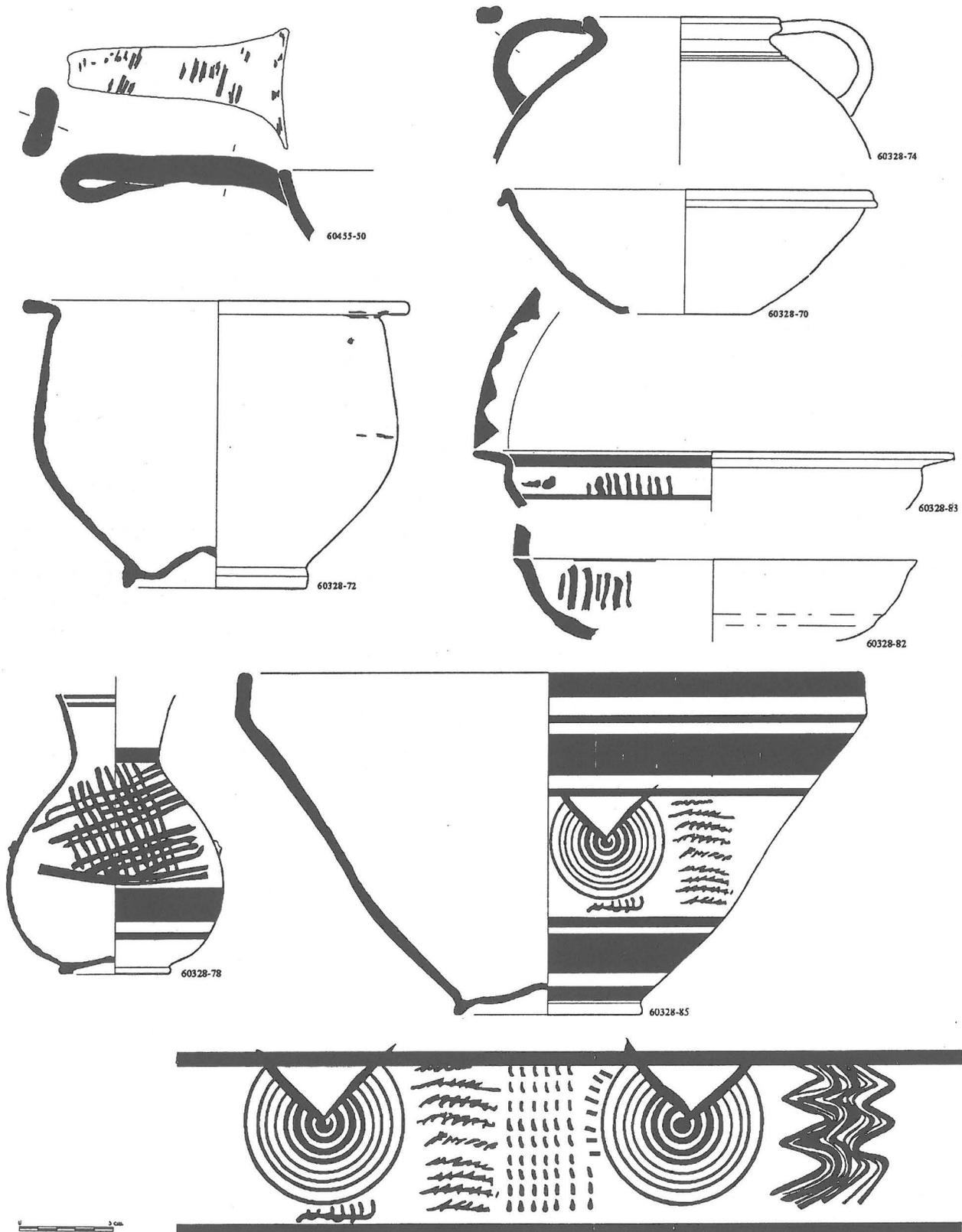


Figure 12 - Cerámica Ibérica.

repertorio cerámico de la cultura ibérica, la que más se exporta fuera de su ámbito cultural y la de mayor continuidad.

El lebes es la forma predominante en este grupo y presenta una gran variedad formal tanto en el desarrollo del labio, como en el perfil (Alm 60328-70) (Alm 60328-72) (Alm 60328-85). Los ejemplares presentan indistintamente pie anillado o base cóncava.

En este grupo de despensa también se constatan las típicas tinajillas, que no presentan ninguna novedad destacable respecto a las de períodos anteriores (60328-74 y 75).

Por último, en el apartado de almacenaje aparece la tinaja, con 5 ejemplares, que representa el 6.41 % de la cerámica ibérica.

### Cerámica común importada

La cerámica común importada (Tab. 11 et 12) con 39 piezas individualizadas representa el 5.76 % del total de la cerámica. Dentro de este grupo un 74.35 % pertenecen a formas consideradas como de cocina, y el 25.64 % restante a formas de mesa.

FORMA	NEP	% NEP
PLATO	3	(10.34) (7.69)
CAZUELA BAJA	2	(6.89) (5.12)
CAZUELA ALTA	3	(10.34) (7.69)
MORTERO	3	(10.34) (7.69)
TAPADERA	18	(62.06) (46.15)
<b>TOTAL COCINA</b>	<b>29</b>	<b>(100.00) (74.35)</b>
BOL	1	(10.00) (2.56)
CUENCO	3	(30.00) (7.69)
JARRA	1	(10.00) (2.56)
JARRITA	4	(30.00) (10.25)
OLPE	1	(10.00) (2.56)
<b>TOTAL MESA</b>	<b>10</b>	<b>(100.00) (25.64)</b>
<b>TOTAL</b>	<b>39</b>	<b>(100.00) (100.00)</b>

Tab. 11 - El primer ( ) del % NEP representa el % de la forma según sea de cocina o mesa. El segundo ( ) del % NEP representa el % de la forma dentro del conjunto de las importaciones de cerámica común.

NEP POR FORMAS SEGUN PROCEDENCIA			
ORIGEN	FORMA	NEP	% NEP
CAMPANIA	CAZUELA BAJA	1	(5.88) (2.56)
	TAPADERA	16	(94.11) (41.02)
		<b>17</b>	<b>(100.00) (43.58)</b>
ROJO POMPEYANO	PLATO	3	(100.00) (7.69)
C. IMPORADA ITALICA	CAZUELA ALTA	2	(40.00) (5.12)
	MORTERO	3	(60.00) (7.69)
		<b>5</b>	<b>(100.00) (12.82)</b>
<b>TOTAL ITALICA</b>		<b>25</b>	<b>(100.00) (64.10)</b>
AFRICANA COCINA	CAZUELA ALTA	1	(25.00) (2.56)
	CAZUELA BAJA	1	(25.00) (2.56)
	TAPADERA	2	(50.00) (5.12)
		<b>4</b>	<b>(100.00) (10.25)</b>
C. IMPORTADA AFRICANA	BOL	1	(11.11) (2.56)
	CUENCO	3	(33.33) (7.69)
	JARRA	1	(11.11) (2.56)
	JARRITA	3	(33.33) (7.69)
	OLPE	1	(11.11) (2.56)
			<b>9</b>
<b>TOTAL AFRICANA</b>		<b>13</b>	<b>(100.00) (33.33)</b>
C. IMPORTADA ORIENTAL	JARRITA	1	(100.00) (2.56)
<b>TOTAL</b>		<b>39</b>	<b>(100.00) (100.00)</b>

Tableau 12a - El primer ( ) del % NEP representa el % de la forma según el origen. El segundo ( ) del % NEP representa el % de la forma según su origen dentro del conjunto de las importaciones de cerámica común.

Dentro del grupo de cocina los porcentajes están equilibrados entre las formas plato, cazuela alta, cazuela baja y mortero. Esta tónica se rompe en el caso de las tapaderas, ya que ellas solas, con 18 ejemplares, representan el 62.06 % de toda la cerámica considerada de cocina dentro del grupo de la cerámica común importada y el 46.15 % en el conjunto de las importaciones de la cerámica común. Esto último, unido al escaso número (3 piezas) de platos, nos hace pensar que muchas de las consideradas tapaderas realmente funcionarían preferentemente como platos, y esto concuerda con el reducido número de ollas o cazuelas recuperadas que deberían ir con estas tapaderas.

En el grupo considerado de mesa están presentes las formas cerradas, como jarra, jarrita y olpe, y las formas abiertas como bol y cuenco, todas con escasos ejemplares, exceptuando las formas jarrita y cuenco algo mejor representadas.

Los tipos según su procedencia se pueden dividir en tres grandes grupos geográficos: Italia, frica y Mediterráneo Oriental.

### Importaciones itálicas.

Con 25 individuos representan el 64.10 % del total de la cerámica común importada. Se han podido diferenciar por las características de sus pastas tres producciones procedentes de la península itálica: la suditálica con origen en Campania, la producción de Rojo Pompeyano y otra importada itálica probablemente de origen centro itálico o lacial.

En cuanto a las dos primeras producciones no vamos a entrar en sus características técnicas pues son de sobra conocidas. En la tercera aparece un tipo de pasta, asociada a los morteros, bastante depurada, de

FORMA	TIPO	NEP	% NEP
PLATO (7.69 %)	LT 15	2	(66.66) (5.12)
	LT 17	1	(33.33) (2.56)
		<b>3</b>	<b>(100.00) (7.69)</b>
CAZUELA BAJA (5.12 %)	LT 6 C	1	(50.00) (2.56)
	OSTIA II 306	1	(50.00) (2.56)
		<b>2</b>	<b>(100.00) (5.12)</b>
CAZUELA ALTA (7.69 %)	OSTIA II 314	1	(33.33) (2.56)
	DRAMONT D IV A	1	(33.33) (2.56)
	CELSA 79.28	1	(33.33) (2.56)
		<b>3</b>	<b>(100.00) (7.69)</b>
MORTERO (7.69 %)	DRAMONT D 1	3	(100.00) (7.69)
		<b>3</b>	<b>(100.00) (7.69)</b>
TAPADERA (46.15 %)	OSTIA II 302	2	(11.11) (5.12)
	LT 7 A	14	(77.77) (35.89)
	LT 7 B	1	(5.55) (2.56)
	LT 7 C	1	(5.55) (2.56)
		<b>18</b>	<b>(100.00) (46.15)</b>
BOL (2.56 %)	60328-131	1	(100.00) (2.56)
		<b>1</b>	<b>(100.00) (2.56)</b>
CUENCO (7.69 %)	60455-31	1	(33.33) (2.56)
	60328-129	1	(33.33) (2.56)
	60328-130	1	(33.33) (2.56)
		<b>3</b>	<b>(100.00) (7.69)</b>
JARRITA (10.25 %)	60328-127	1	(25.00) (2.56)
	60328-128	2	(50.00) (5.12)
	60358-30	1	(25.00) (2.56)
		<b>4</b>	<b>(100.00) (10.25)</b>
OLPE (2.56 %)	60328-126	1	(100.00) (2.56)
		<b>1</b>	<b>(100.00) (2.56)</b>
<b>TOTAL</b>		<b>39</b>	<b>(100.00) (100.00)</b>

Tableau 12b - El primer ( ) del % NEP representa el % del tipo dentro de la forma general. El segundo ( ) del % NEP representa el % del tipo dentro del conjunto de las C.C. Importadas.

color beige rosado, donde se aprecian, a nivel macroscópico, puntos de cal y en algunos casos restos de conchas marinas, cristales de cuarzo transparente, cuarzo gris, láminas de mica dorada y puntos rojos ferruginosos. Otro tipo de pasta documentada, asociada a la forma cazuela alta, es poco depurada y de coloración beige oscuro, caracterizada principalmente por abundantes cristales de cuarzo transparente, puntos rojos ferruginosos y, en menor medida, por láminas de mica dorada y otros minerales de pequeño tamaño blancos y grises. El primer tipo de pasta, asociado tipológicamente a los morteros, concuerda en líneas generales con la descripción de la pasta nº 11 de Aguarod (1991, p. 130 y 370), con origen en el área tiberina y alrededores de Roma. La pasta asociada a la forma cazuela alta pensamos que puede ser de una zona geográfica cercana.

Es curioso observar, siempre dentro del grupo de las importaciones, la ausencia de ollas y morteros de origen campano, mayoritarios en época tardo-republicana, ahora sustituidos por los de origen centro-italico, aunque en escaso número. En cambio, de la Campania, lo que sí llega son las tapaderas y las cazuelas bajas, las primeras con unos porcentajes muy elevados. La producción de Rojo Pompeyano sólo está representada por la forma plato.

El repertorio tipológico que ofrece la producción campana se resume de la siguiente manera : cazuela de borde bifido, tipo LT 6 c (Alm 60357-4), con un sólo ejemplar, y tapadera, LT 7, en sus variante a, b, c, la primera destacada con 14 ejemplares (Alm 60358-33) y las dos restantes con un único ejemplar (Lattara 1993, p. 357-362).

En cuanto a la producción Rojo Pompeyano únicamente se documenta la forma plato en sus variantes LT 15 y LT 17, con dos y un ejemplar respectivamente (Lattara 1993, p. 545-547). En uno de los ejemplares de la variante LT 15 aparece un grafito inciso, anterior a la cocción, en la base externa del plato, donde se puede leer TEM (Alm 60328-63).

Referente a la producción que hemos considerado de origen centro itálico o lacial, las formas documentadas son las cazuelas altas tipo Celsa 79.28 (Alm 60328-68) y tipo Dramont D IV A, var. Alm 60357-13 (Joncheray 1974, Lám. 4a), ambos con un ejemplar. Respecto a la primera de ellas Aguarod (1991, 99) sugiere un origen en un área comprendida entre la Italia del centro y del sur. Sin embargo, no podemos asegurar la identidad de pasta de nuestro ejem-

plar con respecto a la pasta nº 7 de la autora, debido al carácter parcial de nuestro estudio (análisis macroscópico). Otras formas documentadas son los morteros tipo Dramont D1, con tres ejemplares, donde parece que no hay duda de su origen centro itálico (Alm 60328-135/136).

**Importaciones africanas.**

En conjunto las importaciones africanas, con 13 individuos, representan el 33.33 % del total de la cerámica común importada. Dentro de la procedencia africana es necesario distinguir entre la Africana de Cocina "clásica" y un grupo (Común Importada Africana) representado por formas de mesa cuyas características en cuanto a su pasta y engobe nos hacen pensar, con todas las reservas, en su procedencia africana, teniendo en cuenta que se han caracterizado simplemente a nivel macroscópico.

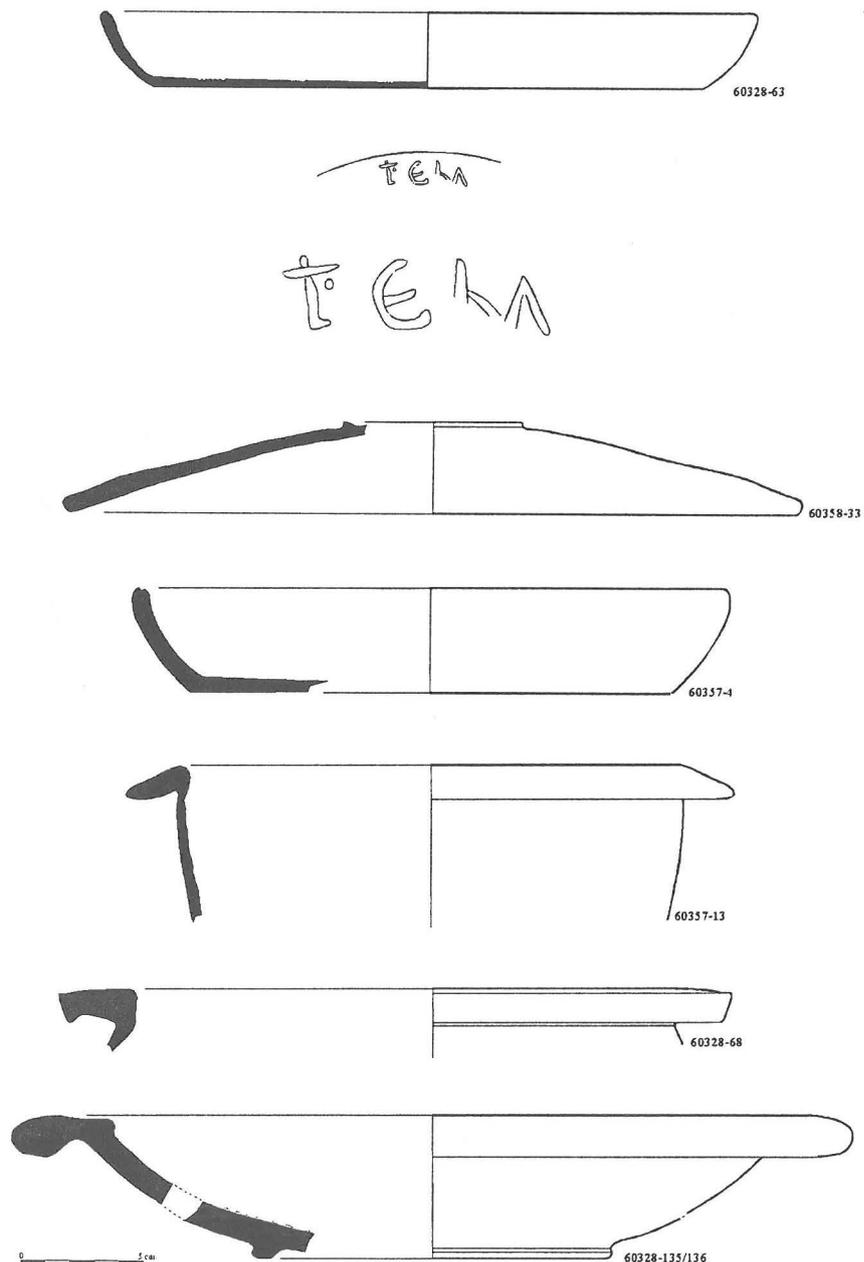


Figure 13 - Cerámica Común Importada.

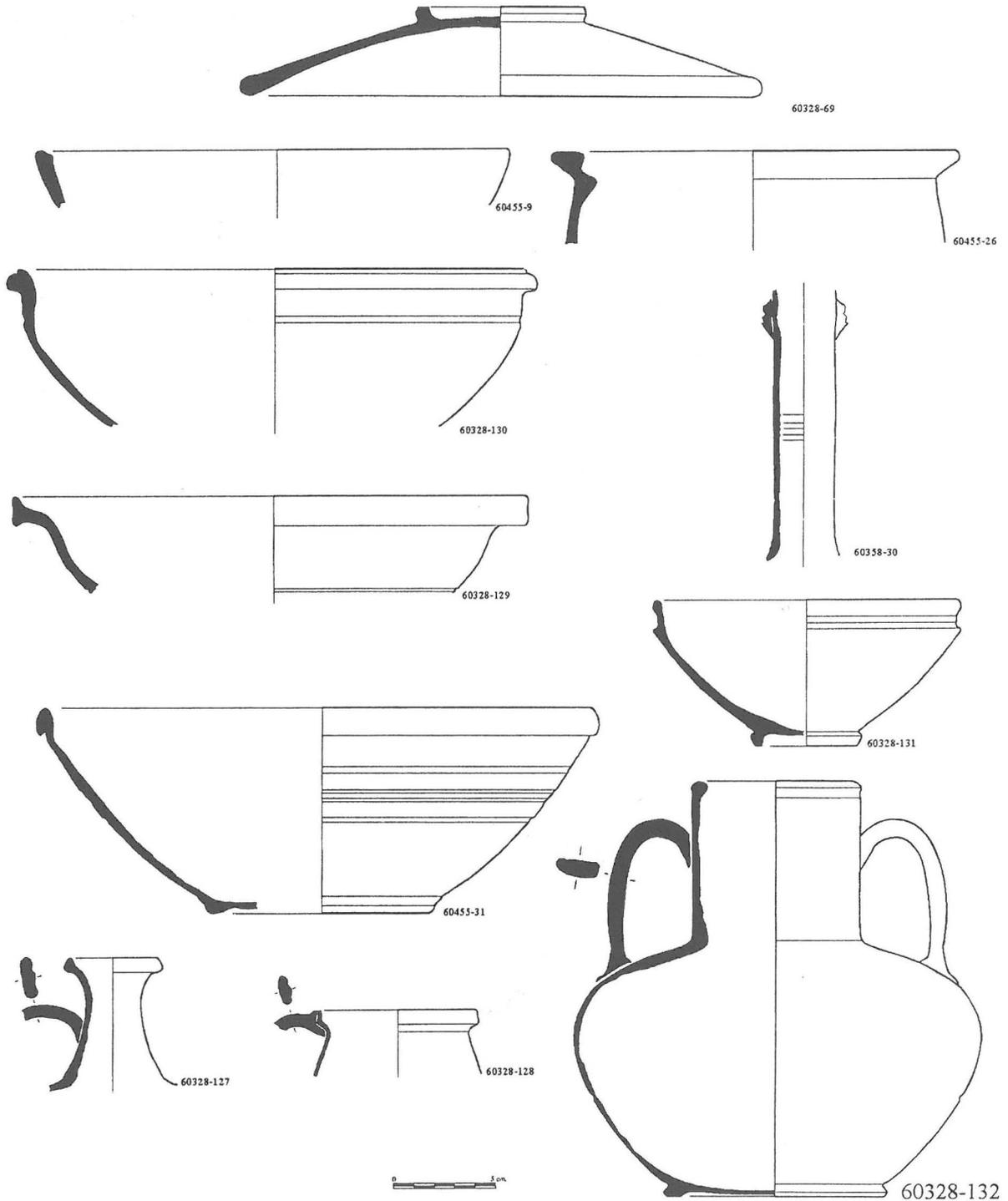


Figure 14 - Cerámica Común Importada.

Dentro de la Africana de Cocina clásica, y siempre con escasos individuos, tenemos representada formalmente la cazuela alta, la cazuela baja y la tapadera, con un 10.25 % del total de la cerámica común importada. Dentro de la Común Importada Africana sólo tenemos representadas formas que no van al fuego, con un repertorio compuesto por bol, cuenco, jarra, jarrita y olpe, que representan un 23.07 % del total del grupo de las importaciones de cerámica común.

En lo que respecta a la producción clásica cabe destacar la tapadera Ostia II, 302 (Alm 60328-69), con

dos ejemplares y las cazuelas Ostia II, 306 (Alm 60455-9) y Ostia II, 314 (Alm 60455-26), ambas con un único ejemplar. La cazuela de borde bifido tipológicamente se asemeja más a los tipos itálicos que a los ejemplares propios de la producción africana, pero sus características técnicas se corresponden claramente con la producción de africana clásica. La tapadera Ostia II, 302, tenemos un perfil completo por lo que no ofrece dudas en cuanto a su adscripción tipológica. La cazuela Ostia II, 314 posee el borde característico de este tipo y la típica pasta anaranjada y pátina cenicienta.

Lo intesante de este pequeño conjunto de cerámica africana es en su aspecto cronológico. De modo general, la constatación de la llegada a Valencia, aunque sea en porcentajes mínimos, de cerámica de cocina africana ya en época tardo-augustea, pues hasta ahora su presencia sólo se había detectado en contextos flavios (80-100/110) (Marín 1994, p. 163). De modo particular, retrotraer la cronología del tipo Ostia II, 314 al menos a finales del Principado, pues hasta ahora sólo se había atestiguado inicialmente en contextos flavios de Ostia (Tortorella 1981, p. 218).

De todo lo anteriormente expuesto, a pesar de que los conjuntos augusteos que se han podido documentar en Valencia son, hasta la fecha, escasos, la tendencia general, tal como ocurre en otros lugares, es adelantar la presencia de algunos tipos de esta producción a época de Augusto (Ostia) o a época julio-claudia (Tarragona) (Aquilué 1985, 1994).

Por lo que respecta al grupo de la Común Importada Africana, para diferenciarla de la Africana de Cocina clásica, nos remitimos a lo señalado anteriormente con respecto a su origen. Se caracteriza por una pasta granulosa pero fina, que varía del beige rosado al marrón-anaranjado y a veces gris reducido. Son perceptibles, a simple vista, abundantes puntos de cal y cuarzo redondeado, ambos de pequeño tamaño, así como finas partículas de mica. Presenta unos engobes de color crema-blanquecino o crema-grisáceo, y, en algunos casos, parece clara la adición de agua de mar.

Tipológicamente está representado por un repertorio de mesa, con formas abiertas como bol (Alm 60328-131) y cuenco (Alm 60328-129 ; Alm 60328-130 ; Alm 60455-31), y cerradas como jarra (Alm 60328-132), jarrita (Alm 60328-127 ; Alm 60328-128) y olpe (Alm 60328-126). Aunque no hemos encontrado paralelos exactos, sí parece que en el norte de frica, concretamente en Cartago, hay formas locales que guardan bastante semejanza con las presentadas, especialmente los boles Fig. 4.2 nº 16 del s. I d. C. y el tipo 4.2 nº 19 de finales del s. I a. C., o la jarrita Fig. 4.12 tipo 1, datada a finales del s. I d. C. (Fulford y Peacock, 1994). Asimismo, tiene mucha similitud con algunos tipos documentados en Cartagena (Pérez Ballester *et alii* 1994, fig. 11, 5-6), aunque los autores los consideran una producción local.

**Importaciones del Mediterráneo oriental.**

Sólo se ha podido identificar una jarrita de cuello largo y estrecho con un asa, de pasta hojaldrada, de color marrón claro (Alm 60358-30), caracterizada por la abundancia de mica, muy similar a las producciones de las ánforas monoansatas de Sardes.

**Cerámica común local-regional (Tab. 13 y 14).**

**Grupos de pastas según la forma.**

Este grupo (Tab. 15) engloba una serie de producciones, de cocina y de mesa, tanto de pastas oxidantes como reductoras, con superficies de coloración oscura, negras o grises.

Se han diferenciado los siguientes grupos de pastas atendiendo a sus características macroscópicas :

**Pasta IA :** oxidante, color marrón-rosado, granulosa, dura. Desgrasante de cuarzillos rojos, rosados, blanquecinos, grises y transparentes. Arenillas muy finas de color negro y puntos rojos de pequeño tamaño de tipo férrico,

NEP POR FORMAS		
FORMAS	NEP	%NEP
jarra	7	9.09
ollita	7	9.09
tapadera	28	36.36
olla	34	44.15
pátina	1	1.29
<b>TOTAL</b>	<b>77</b>	<b>100.00</b>

Tab. 13.

NEP POR TIPOS				
FORMA	TIPO	NEP	%NEP	
jarra	60328-47	7	(100.00) (9.09)	
	ollita	60328-57	2	(28.57) (2.59)
		60328-58	1	(14.28) (1.29)
		60328-59	1	(14.28) (1.29)
		60328-60	1	(14.28) (1.29)
		60328-61	1	(14.28) (1.29)
tapadera	60328-125	1	(14.28) (1.29)	
	60358-6	3	(10.71) (3.89)	
	60455-10/53	22	(78.57) (28.57)	
	60358-7	1	(3.57) (1.29)	
	60328-49	1	(3.57) (1.29)	
	60328-50	1	(3.57) (1.29)	
olla	60328-51	18	(52.94) (23.37)	
	60328-53	13	(38.23) (16.88)	
	60328-55	2	(5.88) (2.59)	
	60455-11	1	(2.94) (1.29)	
patina	60328-62	1	(100.00) (1.29)	

Tab. 14 - El primer ( ) del % NEP representa el % del tipo dentro de la forma. El segundo ( ) del % NEP representa el % del tipo dentro del conjunto de Cerámica Común Local Regional

algunos puntos de cal y mica moscovita muy fina.

**Pasta IB :** similar a Pasta IA pero gris reducida.

**Pasta IIA :** oxidante, color marrón-rojizo, pasta dura, granulosa. Abundantes cristales de cuarzo transparente, algunos blancos y puntos de cal.

**Pasta IIB :** similar a Pasta IIA, pero gris reducida.

**Pasta III :** reductora, color gris claro, poco dura y granulosa. Desgrasante de puntos de cal y cuarzo, de pequeño tamaño.

La cerámica local o regional está representada por 77 ejemplares, lo que supone un 11.37 % del total de la cerámica. Las formas representadas son : jarra (9.09 %), ollita (9.09 %), tapadera (36.36 %), olla (44.15 %) y patina (1.29 %), estos porcentajes se deben entender dentro del conjunto de la cerámica común regional.

El tipo jarra Alm 60328-47 se caracteriza por su boca trilobulada y un asa que arranca del borde, cuerpo de tendencia ovoide y base cóncava. Es una forma conocida y característica del siglo I d. C. y parece que hay

PASTA	IA	IB	IIA	IIB	III
jarra	5 (26.31)	2 (3.92)			
ollita	2 (10.52)	4 (7.84)	1 (25.00)		
tapadera	5 (26.31)	22 (43.13)	1 (25.00)		
olla	7 (36.84)	22 (43.13)	2 (100.00)	2 (50.00)	1 (100.00)
pátina		1 (1.96)			
	<b>Total IA</b>	<b>Total IB</b>	<b>Total IIA</b>	<b>Total IIB</b>	<b>Total III</b>
	<b>19 (24.67)</b>	<b>51 (66.23)</b>	<b>2 (2.59)</b>	<b>4 (5.19)</b>	<b>1 (1.29)</b>
	<b>Total I : 70 (90.90)</b>		<b>Total II : 6 (7.79)</b>		<b>Total III : 1 (1.29)</b>

Tableau 15 - El primer ( ) del % NEP representa el % de la forma según sea oxidante o reductora. El segundo ( ) del % NEP representa el % de la forma dentro del conjunto de las Cerámicas Comunes de Mesa (COX + CRM).

diversos centros de fabricación en el Mediterráneo occidental (Vegas 1973, p. 109), sin embargo nuestro tipo se diferencia de los otros por su característico cuello ancho y corto. Este tipo se documenta por primera vez

en la ciudad de Valencia en estos niveles augusteos, no apareciendo en los niveles inmediatamente anteriores de época tardo-republicana, muy posiblemente imita modelos itálicos que sin embargo no se han

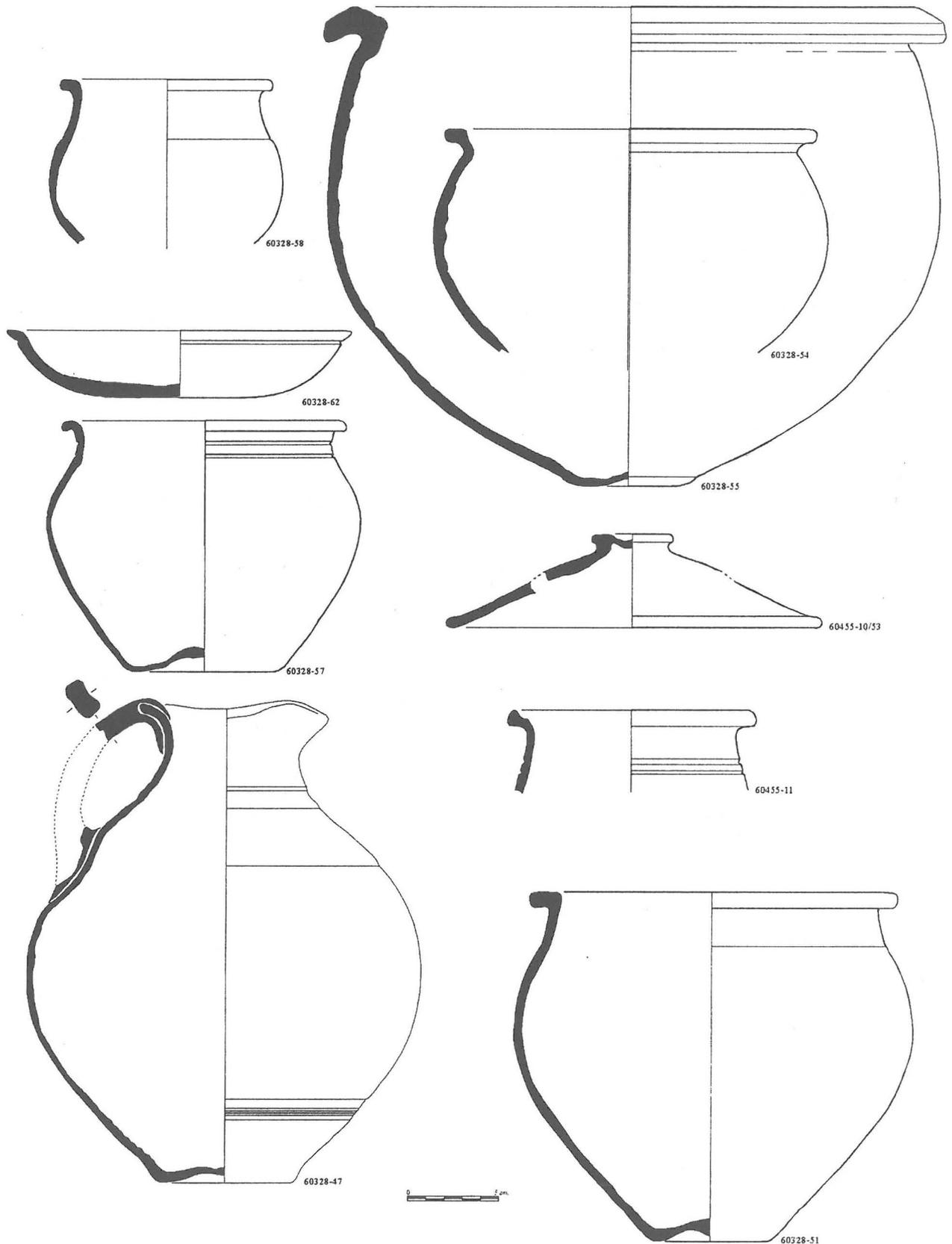


Figure 15 - Cerámica Común Local/Regional.

detectado en nuestras estratigrafías. Quizás esta forma evolucione hacia el tipo más común, probablemente algo más tardío (post-augustal), de cuello más largo y estrecho y cuerpo bajo y ancho, documentado entre otros sitios en Cataluña (Casas *et alii*, 1990 fig. 348-352), en Emérita Augusta (Alvarado y Molano 1994, fig. 6) o en la Bética (Serrano 1994, fig. 11, 92), ejemplares todos ellos fechados a partir de mediados del siglo I d. C. En la zona de Alicante también aparece una forma más próxima a nuestros ejemplares, con una datación amplia desde época de Augusto hasta inicios del siglo III d.C. (Reynolds 1993, p. 96-97, lám. 2, ERW1.9).

Dentro del grupo de las ollas se han diferenciado cuatro tipos. El tipo Alm 60328-51, con 18 ejemplares representa el 52.94 %, se caracteriza por un cuerpo ovoide, labio horizontal engrosado de sección cuadrangular y base cóncava. Parece que imita al tipo itálico LT 3c. Es un tipo que se detecta en los niveles tardo-republicanos de la ciudad (Marín y Matamoros, 1994, Lám. 23.3). El segundo tipo en importancia, con 13 ejemplares y el 38.23 % de las ollas, es Alm 60328-53 (Alm 60328-54), definido por su borde diferenciado, exvasado con resalte interno marcado, que también parece copiar modelos itálicos, concretamente LT 3d. El tipo siguiente (Alm 60328-55) con 2 ejemplares y el 5.88 %, destaca por su gran tamaño y al igual que el precedente tiene el borde diferenciado y exvasado con resalte interno marcado, imitando claramente modelos itálicos. Por último, el tipo Alm 60455-11, documentado escasamente, 1 ejemplar que representa el 2.94 % de las ollas, se caracteriza por el borde exvasado de sección subtriangular y escalón interno.

El grupo de las ollitas, con 7 ejemplares, representa el 9.09 % del total de la Cerámica Común Local-Regional. Hay una gran variedad en cuanto a sus bordes, pero en líneas generales se caracterizan por sus bordes exvasados, cuerpo de tendencia ovoide que a veces marca una carena al final del cuello (Alm 60328-58), y base cóncava (Alm 60328-57). Este grupo imita a las producciones ibéricas y no parecen destinadas al fuego. Hay paralelos en la propia ciudad en una fosa votiva del s. II a. C. y parecen tener continuidad en época imperial (Marín y Matamoros 1994, 85, Lám. 26,3-6).

En el grupo de las tapaderas también hay gran variedad, sin embargo destaca por su número (22 ejemplares) el tipo Alm 60455-10/53.

La última forma documentada es la *patina* (Alm 60328-62), escasamente representada (1 ejemplar), que se caracteriza por su base plana, cuerpo poco profundo y borde marcado por una profunda acanaladura exterior.

**Cerámica común : común oxidante -COX- y reductora de mesa -CRM (Tab. 16).**

Es el grupo más numeroso con 211 ejemplares estimados y el 31.16 % del total de la cerámica. Agrupa tanto cerámica oxidante (91.94 %) como reductora (8.05 %) y engloba diferentes formas no destinadas al fuego y que no presentan ninguna característica en cuanto a sus pastas para poderlas adscribir al grupo de las importaciones, y no hay que descartar que algunas de ellas sean producciones locales o regionales.

En el grupo de las oxidantes destaca por el número

PASTA	FORMA	NEP	% NEP
OXIDANTE (91.94 %)	BOL	2	(1.03) (0.94)
	CUENCO	6	(3.09) (2.84)
	PTERA	2	(1.03) (0.94)
	PLATO	17	(8.76) (8.05)
	TAPADERA	6	(3.09) (2.84)
	MORTERO	1	(0.51) (0.47)
	OLLA PROVISIN	3	(1.54) (1.42)
	OLPE	1	(0.51) (0.47)
	JARRA	18	(9.27) (8.53)
	JARRA VEGAS 44	102	(52.57) (48.34)
	JARRITA	11	(5.67) (5.21)
	INDETER.	25	(12.88) (11.84)
	TOTAL COX		194
REDUCTORA (8.05 %)	CUBILETE	4	(23.52) (1.89)
	PTERA	1	(5.88) (0.47)
	TAPADERA	3	(17.64) (1.42)
	JARRA	1	(5.88) (0.47)
	JARRITA	2	(11.76) (0.94)
	GUTTUS	1	(5.88) (0.47)
	INDETER.	5	(29.41) (2.36)
TOTAL CRM		17	(100.00) (8.05)
TOTAL COX+CRM		211	(100.00) (100.00)

Tab. 16 - El primer ( ) del % NEP representa el % de la forma según sea oxidante o reductora. El segundo ( ) del % NEP representa el % de la forma dentro del conjunto de las Cerámicas Comunes de Mesa (COX + CRM)

de individuos la jarra tipo Vegas 44 o asimilable, con 102 ejemplares estimados (Alm 60455-46).

También aparecen otro tipo de jarras con cuello cilíndrico y largo, con dos asas (Alm 60328-154), jarritas de un asa (Alm 60328-159) y el pequeño olpe (Alm 60328-155).

Otras formas a destacar son el bol tipo Alm 60328-144, de borde recto diferenciado y pie anillado corto ; el gran cuenco de borde subtriangular y base ligeramente cóncava, tipo Alm 60328-134 ; la olla de provisiones de borde vuelto y decoración de digitaciones, tipo Alm 60328-145 ; el plato de borde bífido tipo Alm 60328-142 ; el plato de borde reentrante y pie corto anillado tipo Alm 60328-139 y las tapaderas, tipos Alm 60328-146 y 148.

En el grupo de las reductoras destacar los cubiletes (Alm 60328-165 y 166) que suelen presentar las superficies bruñidas, de los que no hay que descartar un origen catalán ; la pequeña pátera (Alm 60358-28/29) ; la tapadera de borde diferenciado y ranura interna (Alm 60455-16) y el *guttus* con decoración a ruedecilla, pico vertedor y asa (Alm 60328-167). También se han documentado unos pocos y pequeños fragmentos de posibles jarras y jarritas.

**OTRAS CERÁMICAS Y MATERIALES CONSTRUCTIVOS**

Se recuperaron escasos fragmentos de dolia que representan el 0.14 % del total de la cerámica, 2 opérculos de ánfora (0.29 %) y dos tejuelos (0.29 %) recortados de ánforas béticas. También hay que destacar la presencia de 15 *pondera* cerámicos, mayoritariamente troncopiramidales (60328-95) o paralelepípedicos (60328-96 y 97).

Del mismo modo se documentaron diversos materiales de construcción, tégulas, imbrices, ladrillos, estuco, piedra, etc. (4.49 % del total de materiales).

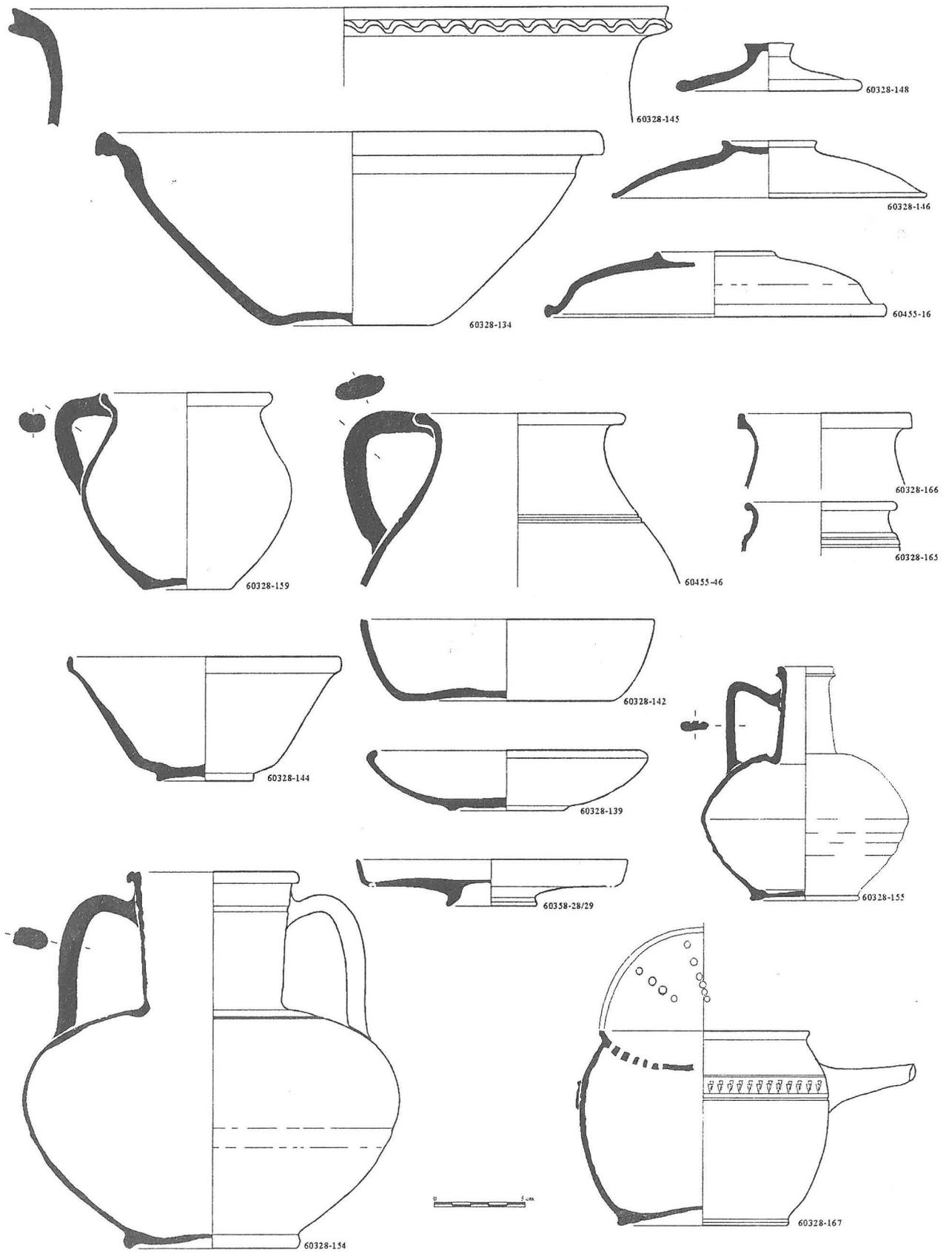


Figure 16 - Cerámica Común.

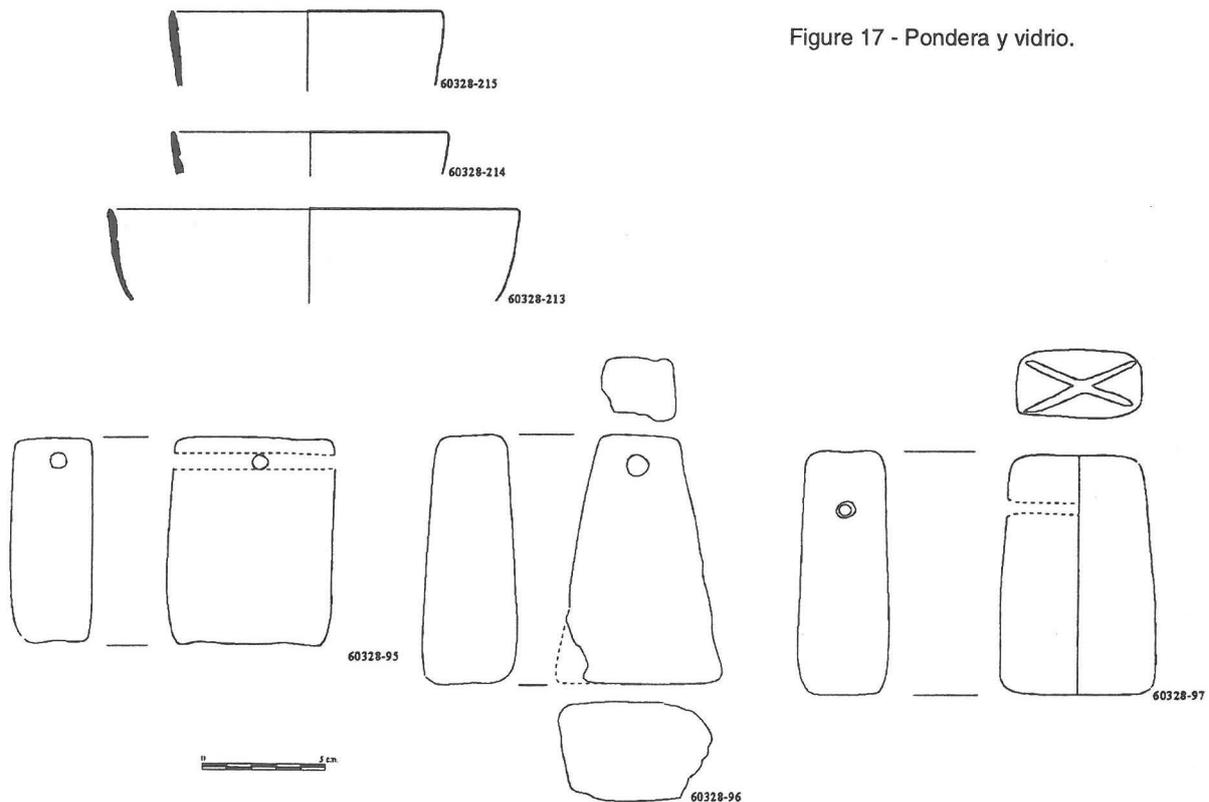


Figure 17 - Pondera y vidrio.

## VIDRIO

De vidrio se han recuperado cinco piezas que representan el 0.66 % del total de materiales exhumados en el pozo. Las formas representadas son un ejemplar de removedor de cuerpo estriado Isings 79 (Alm 60328-216), y 3 ejemplares de bol sencillo con acanaladuras internas y paredes exvasadas (Alm 60328-213, 214 y 215), de color azul marino, ámbar amarillento y ámbar oscuro respectivamente, todos ellos asimilables al tipo Hayes Fig. 1, 42-44 (1975). Asimismo, se recuperó un fragmento de base de color verde dorado (Alm 60328-217) de forma indeterminada.

Como puede comprobarse el vidrio es muy escaso y creemos que puede responder, como se ha comentado al hablar de la producción de Paredes Finas, a que en estos momentos el vidrio sería un producto escaso y caro, probablemente debido a que mayoritariamente se trata de exportaciones del Mediterráneo oriental, tal como lo prueba la procedencia, al menos, de los boles Hayes tipo 42-44, para los cuales se propone un origen de Siria-Palestina (Hayes 1975). Este autor establece una evolución tipológica basada en el fondo, el grosor de las paredes y la profundidad de las acanaladuras. Basándonos en los dos últimos criterios, la delgadez de las paredes de los ejemplares documentados nos acercan al grupo más tardío, con una cronología centrada en los años finales del siglo I a. C. y primeros años del siglo I d. C.

## RESTOS FAUNÍSTICOS

La muestra faunística analizada forma parte de los niveles estratigráficos 60297, 60313, 60326, 60328, 60357, 60358 y 60455, pertenecientes todos ellos al pozo objeto de estudio.

Un primer análisis del material indicó la pertenencia de las diferentes

unidades a un mismo paquete óseo. Además, la datación a través de los restos cerámicos confirmó la uniformidad deposicional de los desperdicios alimenticios.

Mediante el estudio arqueozoológico, se pretende caracterizar la tafocenosis de esta acumulación, estudiando el proceso carnívoro desarrollado.

Este trabajo forma parte de otro más amplio, que tiene como base la aproximación económica, sobre todo a nivel diacrónico, a las diferentes sociedades que han ocupado la ciudad desde el momento de su fundación.

La asignación de los diferentes fragmentos a familias o a especies determinadas se ha llevado a cabo con la ayuda de material de referencia. Con posterioridad, los huesos fueron clasificados según las diversas unidades anatómicas y según sus lados corporales pertinentes.

Se ha cuantificado el material, estableciendo el N.R. y el N.M.I. a través del hueso más representado del conjunto, teniendo en cuenta también su situación corporal.

La separación entre ovejas y cabras (Boessneck 1980) se ha realizado en los casos que ha sido posible, teniendo en cuenta siempre la elevada fracturación a la que han sido sometidos los restos.

El establecimiento de las edades de muerte en ovicápridos (Deniz y Payne 1982), suidos (Bull y Payne 1982) y bóvidos (Altuna 1980), se ha basado en los niveles de erupción y desgaste dental. La lectura del grado de sinóstosis o de fusión epifisaria (Silver 1980), ha completado el cuadro de edades de muerte.

### Especies representadas.

El total del material faunístico asciende a 3112 fragmentos, de los cuales se han podido identificar 1929 restos. Los restantes 1183 no identificados pertenecen en su gran mayoría a fragmentos de diáfisis, esquirlas óseas de reducido tamaño y a cuerpos de costillas, sin sus correspondientes zonas articulares.

El estudio taxonómico ha tenido en cuenta la división por unidades estratigráficas, pero dada la uniformidad de la muestra, se presenta aquí agrupado (Tab. 17).

Se observa un predominio de especies domésticas sobre silvestres. El cerdo (*Sus domesticus*) es la especie más representada. Todos los restos de suidos han sido catalogados dentro del morfotipo doméstico, no apareciendo ningún resto de *Sus scropha*. En un segundo término aparecen los ovicápridos, repartidos en ovejas y cabras, con una proporción de 2/1, favorable a las primeras. La presencia de bóvidos es claramente marginal.

En cuanto a las aves, la mayor parte de los restos pertenecen a gallos (*Gallus domesticus*).

El predominio de suidos sobre ovicápridos se opone claramente a

Especies representadas	N.R.	N.M.I.
<i>Sus domesticus</i>	843	48
Ovicápridos	560	31
<i>Ovis aries</i>	71	11
<i>Capra hircus</i>	31	6
<i>Bos taurus</i>	32	1
Avifauna	22	3
<b>Total domésticos</b>	<b>1457</b>	<b>100</b>
<i>Cervus elaphus</i>	7	1
<i>Oriololagus cuniculus</i>	30	5
Malacofauna continental	398	398
Malacofauna marina	31	31
Ictiofauna	6	1
<b>Total silvestres</b>	<b>472</b>	<b>436</b>

Tab. 17 - N.R. identificados y N.M.I. por especies.

lo visto para época ibérica y romano-republicana en algunas zonas (Martínez 1987 ; Martínez y Cegarra 1994), donde la relación se invierte.

Las especies silvestres son minoritarias, ya que los valores se presentan aumentados por los restos malacológicos.

Los aportes silvestres son completamente esporádicos (cérvidos y lagomorfos), lo que vincula aun más la muestra faunística hacia un carácter mayoritariamente doméstico.

### Representación de unidades anatómicas.

Se han establecido los porcentajes referentes a la infra-suprarrepresentación de las diferentes unidades anatómicas, teniendo en cuenta cada especie determinada. La consecución de este índice está relacionada con el proceso carnívoros y el grado de preservación según la propia morfología del resto.

En los suidos, los valores más destacados se concentran en las hemimandíbulas y maxilares. Una representación similar se observó en el estudio de una charcutería romana en Aix-en-Provence (Leguiloux 1997), pero en este caso la presencia de restos apendiculares era inexistente y por tanto no podemos relacionar ambas actividades.

Volviendo a nuestro material, los restos apendiculares mantienen valores medios. Los restos del esqueleto axial aparecen infrarrepresentados. Esto último hay que relacionarlo con una intensa actividad carnívora sobre esta zona, que produce una elevada fragmentación de los huesos y una posterior y muy reducida presencia.

En los ovicápridos los porcentajes son muy similares a los descritos en los cerdos. En este caso hay una reducida presencia de maxilares. Los fragmentos molariformes que han aparecido sueltos, pertenecen en su gran mayoría a maxilares, lo que puede explicar sus bajos porcentajes, debido a la fragmentación de los cuerpos alveolares superiores.

La representación de las otras especies adquiere un carácter arbitrario por su reducido N.M.I. Su aporte a la dieta es poco significativo.

### Edades de muerte.

Se han establecido sobre los dos grupos mayoritarios : suidos y ovicápridos. Para los cerdos se ha seguido el trabajo de Bull y Payne, aunque hay que tener presente que los grupos de edades establecidos se han llevado a cabo sobre jabalíes. En muchas ocasiones las diferencias entre los tipos silvestre y doméstico no es tan importante, existiendo desde el punto de vista dental diferencias debidas al tipo de alimentación. Con todo, las edades propuestas por los autores para jabalíes, pueden ser retrasadas ligeramente para equiparar las etapas de erupción y desgaste a las del cerdo doméstico.

Las edades de muerte predominantes son la de los grupos 2 (19-23 meses) y 3 (31-35 meses), propuestas por los autores. Aunque si retrasamos éstas para equipararlas a los valores del cerdo doméstico, podemos hablar de dos grupos de muerte mayoritarios, entre el año y medio y los tres años de edad. El grupo de denticiones deciduales junto al de viejos es menos importante. Esta relación se confirma a partir del estudio del estado de fusión de las epífisis.

Respecto a los ovicápridos hay un predominio del grupo de edad de 1 a 2 años, seguido a poca distancia del de 2 a 3 años. Parece que contamos con una pauta de sacrificio en torno a los subadultos. En un segundo plano se sitúan los adultos (grupos de 3 a 4 y de 4 a 6 años) y los infantiles (grupos de 0 a 2 y de 2 a 6 meses). Los restos de animales viejos son esporádicos y minoritarios.

### Proceso carnívoro y alteraciones no antrópicas.

Aquí se presenta el desarrollado sobre suidos por ser la especie sobre la que se actúa de forma mayoritaria.

En las hemimandíbulas se documentan dos tipos de fracturas, por una parte el que afecta al proceso molar mandibular a la altura normalmente del P4 o M1. El otro modelo afecta al ramus mandibular o incluso puede llegar al proceso coronóide y cóndilo mandibular. Este hecho no puede explicarse a través de una técnica carnívora claramente definida ya que no aparecen señales o marcas que indiquen esta actividad antrópica. Las vinculamos a procesos postdeposicionales.

En los maxilares, los fragmentos mayoritarios comprenden la secuencia M1-M3 o se fracturan a la altura de la sutura palatina. Esta zona al menos se fracciona en tres fragmentos por lado, aunque no se han detectado líneas de cortes claras. Las únicas fracturas documentadas con claridad en el cráneo son las que recorren la sutura sagital en sentido longitudinal. Como consecuencia, se obtienen mitades craneales (sinus).

En el esqueleto postcraneal, en el húmero destacan las fracturas distales de líneas oblicuas. Presentan también marcas transversales de cuchillo sobre la diáfisis, debido a intentos fallidos. En la ulna predominan las fracturas proximales, casi siempre a la altura de la incisura troclear o por debajo de ella. Las marcas transversales en el olecranon también aparecen.

La tibia se caracteriza por un elevado porcentaje de fracturas mediales, con líneas de fractura rectas y el radio por fracturas proximales oblicuas. El fémur aparece poco y sus fracturas son proximales o mediales.

En la escápula se dan fracturas en el cuerpo un poco por encima de la finalización del acromion.

El coxal presenta una fracturación poco definida en tipos. Destacan marcas transversales a la altura del cuello o del ala iliaca, sobre todo en cara medial. Los metapodios son muy poco fracturados.

Las marcas de perros son muy escasas. Aparecen dentelladas y horadaciones en un resto mandibular infantil a la altura del proceso molar mandibular y en un metapodio que ha sido sistemáticamente mordisqueado. Las marcas de fuego son minoritarias.

En conclusión, se trata de un pozo dividido en siete niveles estratigráficos que responden a una única acumulación, ya que los restos de niveles superiores coinciden en sus líneas de fractura con otros restos de niveles inferiores. Contamos ante un claro predominio de especies domésticas, donde destaca el cerdo, al parecer con mayor número de ejemplares machos que hembras.

Las edades de sacrificio en suidos y ovicápridos se centran en animales subadultos o adultos jóvenes.

Cabe vincular el origen y caracterización de la tafocenosis al hombre, siendo minoritaria la actuación de cánidos.

Las pautas carnívoras y la representación anatómica difieren de las de un establecimiento carnívoro. El hecho de que el cerdo sea la especie más representada no coincide con el espectro taxonómico general de esta época, donde un posible basurero albergaría una mayor proporción de restos de ovicápridos. Los materiales no parecen responder, pues, a los desperdicios de un basurero o del procesado de una carnicería. Más bien se trata de unos restos que fueron objeto de consumo antrópico y que inmediatamente serían arrojados al pozo. No hay que olvidar la potencia de la acumulación y el breve espacio de tiempo en el que se produjo ésta.

## CONCLUSIONES

Este conjunto de materiales tardo-augusteos lo podríamos comparar con el pecio de Grand Ribaud D, fechado entre 8 a.C. y 9 d.C., al presentar un conjunto de aretinas como las de Haltern. En el pozo encontramos la mayoría de las formas recuperadas en este naufragio (C-4, 13, 14, 18.2, 22.1 y 23.1), donde también aparecen otras más modernas, como la C-26.1 y la 33.1 y alguna más antigua (C-10), con lo que su paralelismo con Haltern es evidente, así como, por ende, su posterioridad a este depósito de Valencia. Las ánforas de este barco son en su mayor parte Dr. 2-4 itálicas, pero también aparecen Dr. 2-4 y 7-11 hispánicas (Hesnard *et alii* 1988), que también encontramos en el pozo. Otro pecio de los primeros años del s. I d.C. sería el de Ladispoli, con sigillata aretina de este momento, ánforas Dr. 2-4 y Halt. 70 y barniz rojo pompeyano (Gianfrotta y Hesnard, 1987), lo que también encuentra su correspondencia en el relleno de este pozo.

Un importante depósito de materiales de esta misma época apareció en la Longarina, cerca de Ostia. Se fecha muy a principios del s. I d.C., a partir de las numerosas piezas de sigillata aretina, con 80 marcas, de las que solo 1 es *in planta pedis*, y el resto rectangulares o circulares, por lo que se podía datar entre el 10 y el 20 d.C. De entre las casi 200 ánforas que se

recuperaron, se encuentran prácticamente las mismas formas (Hesnard 1980) que en el pozo de Valencia, con lo que vemos corroborado de nuevo la datación a fines del reinado de Augusto.

El haber podido delimitar con claridad la formación de este numeroso conjunto cerámico dentro de una estrecha franja temporal, que estaría entre el 5 a.C. y el 5 d.C. o entre el 1 y el 10 d.C., es la principal aportación ceramológica de este extraordinario depósito arqueológico. A otro nivel, a partir de esta misma conclusión cronológica y teniendo en cuenta las mismas características morfológicas del relleno, su ubicación urbana y el contexto arqueológico general de Valencia en la etapa augustea, se puede llegar a proponer una serie de consideraciones a tener en cuenta que trascienden lo que es el mundo de las cerámicas.

Antes de intentar conocer el significado y las consecuencias de todo este conjunto de materiales hay que recordar una serie de aspectos de diversa índole :

- la abundancia de capas de ceniza y carbones en buena parte del relleno del pozo.

- la gran cantidad de cerámica recuperada, de la que se han llegado a individualizar 677 piezas, que no fragmentos, y el buen estado de conservación general de las mismas.

- la gran cantidad de cerámica de mesa, sobre todo copas y vasos de beber, entre los que hay algunos cálices en diversas producciones (sigillata aretina, paredes finas, ibérica), así como la extraordinaria abundancia de jarras (Vegas 44) probablemente relacionadas con el escanciado de líquidos.

- el anómalo predominio de los suidos entre la numerosa fauna recogida.

- el estrecho y bien definido margen cronológico, entre 5 y 10 años, de las cerámicas, lo que habla de la homogeneidad del conjunto y de la rapidez del proceso de colmatación.

- la curiosa coincidencia de un hacha y la abundancia de cerdos, con la lucerna que representa el sacrificio de un suido.

Todo lo expuesto no encaja muy bien en darle a este relleno una finalidad utilitaria y cotidiana, ya que si se quería cegar el pozo hubiera sido más fácil hacerlo con escombros y desechos de material de construcción o simplemente con tierra. Por el contrario, la respuesta a la existencia de este peculiar conjunto, es más fácil explicarla si recurrimos a otra posibilidad, no por más rara menos factible, como sería el suponer que estamos ante un depósito ritual. Este tipo de episodios no eran nada extraños en el mundo romano y se manifiestan bajo un amplio repertorio formal (Merrifield 1987 ; Woodward 1992). De hecho, en Valencia ya se han identificado algunos muy claros, relacionados siempre con el momento de la fundación de la ciudad republicana (Marín y Matamoros 1994. Ribera 1995). Tal vez, el origen de este supuesto depósito votivo también se corresponda con la fundación de la ciudad, aunque en esta ocasión sería otra, la construida sobre los escombros y las ruinas de la primera, la que fue arrasada por Pompeyo en el 75 a.C. (Ribera y Calvo 1995). De hecho, en Valencia, prácticamente no aparecen materiales que se puedan fechar entre esa destrucción y el relleno del pozo, más o menos, entre 75 y 10 a.C. Al

mismo tiempo, podría ser significativo el fenómeno inverso, que a partir de las fechas que nos da el relleno del pozo, vuelven a encontrarse materiales y los primeros indicios constructivos de que la ciudad vuelve a habitarse (Ribera 1981 y 1998).

Relacionando lo que acabamos de exponer, habría que conjeturar que todos estos materiales procederían de varias pero continuas ofrendas votivas o de un único sacrificio ritual, a cuyo final, todos los utensilios usados en él deberían ser enterrados, al ser considerados impuros y contaminantes (Merrifield, 1987). Esto último explicaría la presencia de la fauna y del hacha, cuya forma recuerda a las que se usaban en las carnicerías (Dosi y Schnell 1986, 73), y también la abundancia de cenizas y carbones y la aparición de toda la vajilla utilizada durante todo el proceso, desde los contenedores (ánforas de vino y garum) a las piezas de cocina y mesa. El predominio del cerdo, de los que se han contabilizado un número mínimo de 48 ejemplares, concuerda bien con esta posibilidad, si recordamos que era un animal especialmente apreciado para los sacrificios, lo que explicaría su predominio aquí sobre los oviápidos, que siempre son los que más abundan en los niveles de la época romana. Otro ejemplo cercano del uso ritual del cerdo, lo tendríamos en las ofrendas de algunas tumbas de época republicana de la necrópolis de la calle Quart, en el cementerio occidental de Valencia, donde constituyen una inequívoca prueba de la filiación itálica de los primeros pobladores de Valencia (Guerin *et alii* 1998).

El volumen y la cantidad de piezas de este anómalo depósito supera, con creces, al del resto de los otros depósitos similares conocidos en Valencia (Marín y Matamoros 1994 ; Ribera 1995), que fueron considerados de índole más privada que pública. Por el contrario, para este caso, sería factible imaginar un sacrificio u ofrenda de carácter más general, habida cuenta que participarían muchas personas y a que tendría lugar en una zona pública. En la misma área urbana donde se encuentra el pozo se alzaron edificios públicos relacionados con el agua, caso de las termas ubicadas al oeste y la gran cisterna situada al norte (Escrivà y Ribera 1993 ; Ribera 1993).

No se puede precisar si el pozo quedaría totalmente rellenado en este momento, ya que su parte superior, en un espesor de 2 m apareció muy alterada por rellenos medievales y de la antigüedad tardía. En todo caso, cuando, a fines del s. I d.C., se construyó encima de la antigua cisterna septentrional un gran edificio hidráulico, seguramente un Ninfeo (Pià 1996), éste no solo respetó el pozo sino que hizo coincidir su línea de fachada meridional con la pared norte del pozo. Por lo tanto, es probable que siguiera a la vista durante el periodo imperial, aunque se puede dudar que aun estuviera en uso, habida cuenta que en este periodo ya estaría bastante rellenado y a que ya funcionaría el acueducto, que tenía su *Castellum aquae* a unos pocos m. hacia el sur (Pereira 1979, p. 48). No deja de ser significativo, que sobre esta zona hidráulica de la etapa republicana se construyera otra vinculada a un culto acuático, del cual se tiene también constancia epigráfica (Pereira 1979, p. 27). La presencia de edificios públicos relacionados con fuentes y pozos es algo frecuente en el interior de muchas ciudades, tanto de

las Galias (Nîmes, *Glanum*...) como de Hispania (*Belo, Valeria*...) y en muchas su mismo origen estaba relacionado con estos pozos o nacimientos de agua, que solían ser objeto de especial atención y veneración. En nuestro caso, nos quedaría la duda sobre si el objeto de la ofrenda fue venerar las aguas del lugar o un acto propiciatorio iniciático de los nuevos habitantes, o ambas cosas a la vez. El primer caso esta bien repetido a

lo largo del imperio romano, tanto a una reducida escala rural (Guiraud 1992), como integrado en grandes santuarios urbanos, como el de Bath en Inglaterra (Cunliffe 1996 ; Woodward 1992) y en su favor estaría el gran número de vasos de beber que han aparecido, que serían lanzados una vez bebidas las aguas. Por el contrario, la naturaleza del resto de los hallazgos cuadraría mejor con el segundo supuesto.



## BIBLIOGRAFIE

- Aguarod 1991** : C. AGUAROD, *Cerámica Romana Importada de Cocina en la Tarraconense*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 1991.
- Altuna 1980** : J. ALTUNA, *Historia de la domesticación animal en el País Vasco, desde sus orígenes a la Romanización*, Munibe 32, 1980.
- Alvarado y Morano 1994** : M. ALVARADO y J. MOLANO, Aportaciones al conocimiento de las cerámicas comunes altoimperiales en *Augusta Emerita* : el vertedero de la calle Constatino, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibérica. Estat de la Qüestió, Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 281-295.
- Aquilué 1985** : X. AQUILUÉ, Algunas consideraciones sobre el comercio africano. Tres facies características de la cerámica común africana de época alto-imperial, dans *Empúries 47 (1985)*, Barcelona, 1989, p. 210-221.
- Aquilué 1994** : X. AQUILUÉ, La cerámica común africana, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibérica. Estat de la Qüestió, Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 61-74.
- Arthur y Williams 1992** : P. ARTHUR, y D. WILLIAMS, Campanian wine, Roman Britain and the third century A. D., dans *Journal of Roman Archaeology 5*, 1992.
- Benoit 1971** : F. BENOIT, Travaux d'archéologie sous-marine en Provence, dans *Actes du III Congrès International d'Archéologie sous-marine*, Bordighera, 1971.
- Boessneck 1980** : J. BOESSNECK, Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries L.*) y las cabras (*Capra hircus L.*), dans *Ciencia en Arqueología*, 1980, p. 338-366.
- Bull y Payne 1982** : G. BULL y S. PAYNE, Thooth eruption and epiphysial fusion in pigs and wild boar, dans *British Archaeological Report 109*, Oxford, 1982, p. 55-72.
- Calvo et alii 1998** : M. CALVO, C. MARÍN, R. MARTINEZ y C. MATAMOROS, *De Valentia a les Corts*, Corts Valencianes, 1998.
- Casas et alii 1990** : J. CASAS, P. CASTANYER, J.M. NOLLA y J. TREMOLEDA, *Ceràmiques Comunes i de Producció Local d'epoca Romana*, Centre d'Investigacions Arqueològiques, 12, Girona, 1990.
- Casas et alii 1994** : J. CASAS, P. CASTANYER, J.M. NOLLA y J. TREMOLEDA, Les ceràmiques comunes locals del N.E. de Catalunya, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibérica. Estat de la Qüestió, Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 99-128.
- Colls et alii, 1977** : D. COLLS, R. ETIENNE, R. LEQUEMENT, B. LIOU y F. MAYET, *L'épave Port Vendres II et le comerce de la Bétique a l'époque de Claude*, *Archaeonautica 1*, 1977.
- Conspectus 1990** : E. ETTLINGER (dir.), *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae*. Materialien zur Römischgermanischen Keramik, 10. Bonn, 1990.
- Cunliffe 1996** : B. CUNLIFFE, *Roman Bath*, English Heritage, Londres, 1996.
- D'Atri y Gianfrotta 1986** : V. D'ATRI y P.A. GIANFROTTA, Un relitto con dolia a Ladispoli. Campagna di scavo 1983-84, dans *Archeologia subacquea 3 (Bolletino d'Arte 38-39, suppl.)*, 1986, p. 203-208.
- Dosi y Schnell 1986b** : A. DOSI y F. SCHNELL, *I Romani in cucina*, Museo della Civiltà Romana, Roma, 1986.
- Dosi y Schnell 1986a** : A. DOSI y F. SCHNELL, *Le abitudini alimentari dei Romani*, Vita e costumi dei romani antichi 1, Museo della Civiltà Romana, Roma, 1986.
- Empereur y Hesnard 1987** : J. EMPEREUR y A. HESNARD, Les amphores Hellénistiques du Bassin Occidental de la Méditerranée, dans *Ceràmiques Hellénistiques et Romaines II*, 1987, p. 24-71.
- Escrivá 1994** : V. ESCRIVÁ, Cerámica común romana del Municipium Liria Edetanorum. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época alto-imperial en la Hispania Tarraconensis, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibérica. Estat de la Qüestió, Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 167-186.
- Escrivá y Ribera 1993** : V. ESCRIVÁ y A. RIBERA, Avanç a l'estudi de les termes romano-republicanes de *Valentia*, dans *Documents d'Arqueologia Classica*, Tarragona, 1993, p. 139-186.
- Fiori 1972** : P. FIORI, Etude sur l'épave A de la Garoupe dite des dolia, dans *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, I, 1972, p. 35-44.
- Freed 1989** : J. FREED, Late stamped Dressel 2/4 amphorae from the deposit dated post AD 200 at villa site 10 on the Via Gabina, dans *Amphores Romaines et Histoire Économique. Dix ans de recherche*, Coll. de l'EFR 114, Rome, 1989, p. 564-567.
- Fulford y Peacock 1994** : M.G. FULFORD y D.P.S. PEACOCK, *Excavations at Carthage. The British Mission, Volume II, 2. The Circular Harbour, North Side. The Pottery*, Oxford University Press, 1994.
- Gianfrotta y Hesnard 1987** : P.G. GIANFROTTA y A. HESNARD, Due relitti augustei carichi di dolia : quelli di Ladispoli e del Grand Ribaud D, dans *El vi a l'antiguitat, Actes I Col.loqui d'Arqueologia Romana*, Badalona, 1987, p. 285-297.

- Goudineau 1968** : C. GOUDINEAU, La céramique arétine lisse (Fouilles de l'Ecole Française de Rome à Bolsena (Poggio Moscini), 1962-1967), *MEFRA*, IV Suppl. 6, Rome, 1968.
- Grant 1982** : A. GRANT, The use of tooth wear as a guide to the age of domestic ungulates, dans *British Archaeological Report* 109, Oxford, 1982, p. 91-108.
- Guerin et alii 1998** : P. GUERIN, L. ALAPONT, B. ARANAU, C. BALLESTER, M. CALVO, E. GARCIA, C. GONZALEZ, S. MONMENEU, G. PASCUAL y M. SÁEZ, Los primeros pobladores de Valentia. Excavaciones en la necrópolis romana de la calle Quart, dans *Revista de Arqueologia*, 204, 1998, p. 34-45.
- Guiraud 1992** : R. GUIRAUD, Le fanum de Colombières-sur-Orb (Hérault), dans *Dieux guérisseurs en Gaule romaine*, Lattes, 1992, p. 46-53.
- Hartley 1973** : K. F. HARTLEY, La diffusion des mortiers, tuiles et autres produits en provenance des fabriques italiennes, dans *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, II, 1973, p. 49-57.
- Hayes 1975** : J. W. HAYES, *Roman and Pre-roman Glass in the Royal Ontario Museum*, Toronto, 1975.
- Hesnard 1980** : A. HESNARD, Un dépôt augustéen d'amphores à la longarina, Ostie, dans *Memoirs of the American Academy in Rome*, XXXVI, 1980, p. 141-156.
- Hesnard 1990** : A. HESNARD, Les amphores, dans *Gaule Interne et Gaule Méditerranée aux I<sup>er</sup> et II<sup>e</sup> siècles avant J.-C. Confrontations Chronologiques*, suppl. 31 à la Revue Archéologique de Narbonnaise, 1990, p. 47-54.
- Hesnard et alii 1988** : A. HESNARD, M. CARRE, M. RIVAL y B. DANGREAU, *L'épave romaine Grand Ribaud D (Hyères, Var)*, *Archaeonautica* 8, Paris, 1988.
- Hesnard et alii 1989** : A. HESNARD, M. RICQ, P. ARTHUR, M. PICON, A. TCHERNIA, Aires de production des grecoitaliques et des Dressel 1, dans *Amphores Romaines et Histoire Économique. Dix ans de Recherche*, Coll. de l'EFR 114, Rome, 1989, p. 21-65.
- Hillson 1986** : S. HILLSON, *Teeth*, Cambridge University Press, 1986.
- Isings 1957** : C. ISINGS, *Roman Glass from Dated Finds*, *Archaeologia Traiectina*, II, Groningen-Djakarta, 1957.
- Joncheray 1974** : J.-P. JONCHERAY, Étude de l'Épave Dramont D, dite "Des Pelvis", dans *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, III, 1974, p. 21-48.
- Keay 1990** : S.J. KEAY, Amphorae and the Roman Economy, dans *Journal of Roman Archaeology* 5, 1990, p. 353-360.
- Lattara 1993** : AA.VV., DICOCER, *Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII<sup>e</sup> ème s. av. n.è.- VII<sup>e</sup> ème s. de.n.è)*, *Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, Lattara VI, Lattes, 1993.
- Laubenheimer 1990** : F. LAUBENHEIMER, *Le temps des amphores en Gaule. Vins, Huiles et sauces*, Coll. Hesperides, Errance. 1990.
- Leguilloux 1997** : M. LEGUILLOUX, A propos de la charcuterie en Gaule romaine, dans *Gallia* 54, 1997, p. 239-259.
- López Mullor 1989** : A. LÓPEZ MULLOR, *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, Diputació de Barcelona, Barcelona, 1989.
- Marabini 1973** : M.T. MARABINI, *The roman thin walled pottery from Cosa (1948-1954)*, *Memoirs of the American Academy in Rome* XXXII, 1973.
- Marín 1994** : C. MARÍN, La cerámica de cocina africana : consideraciones en torno a la evidencia valenciana, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibèrica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 155-166.
- Marín y Matamoros 1994** : C. MARÍN y C. MATAMOROS, II. Época romana. Desde sus orígenes en la época republicana a la antigüedad tardía, dans *Hallazgos Arqueológicos en el Palau de les Corts*, Valencia, 1994, p. 37-275.
- Martínez 1987** : R. MARTÍNEZ, Estudio de la fauna de dos yacimientos ibéricos : Villares y el Castellet de Bernabé, dans *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 21, Valencia, 1987, p. 183-230.
- Martínez y Cegarra 1994** : R. MARTÍNEZ y M.A. CEGARRA, Anexo 2. Los restos óseos, *Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts*, Valencia, 1994, p. 483-493.
- Mata y Bonet 1992** : C. MATA y H. BONET, La cerámica ibérica : Ensayo de Tipología, dans *Serie de Trabajos Varios, 89, Servicio de Investigación Prehistórica*, Valencia, 1992, p. 117-174.
- Mayet 1975** : F. MAYET, *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Centre Pierre Paris, C.N.R.S., Bordeaux, 1975.
- Merrifield 1987** : R. MERRIFIELD, *The archaeology of ritual and magic*, B.T. Batsford. Londres, 1987.
- Panella y Fano 1977** : C. PANELLA y M. FANO, Le anfore con anse bifide conservati a Pompei : contributo ad una loro classificazione, dans *Méthodes classiques et Méthodes Formelles dans l'étude des amphores*, Roma, 1977, p. 133-177.
- Parker 1992** : A.J. PARKER, *Ancient shipwrecks of the Mediterranean & the roman Provinces*, BAR-S580, Oxford, 1992.
- Parker y Price 1981** : A.J. PARKER, A. J. y J. PRICE, Spanish exports of the Claudian period : the significance of the Port Vendres II wreck reconsidered, dans *International Journal of Nautical Archaeology*, 10, 1981, p. 221-228.
- Payne 1982** : S. PAYNE, Eruption and wear in the mandibular dentition as a guide to ageing Turkish Angora goats, dans *British Archaeological Report* 109, 1982, p. 155-206.
- Pereira 1979** : G. PEREIRA, *Inscripciones romanas de Valentia*, *Trabajos Varios del S.I.P.* 64, València, 1979.
- Pérez Ballester et alii 1994** : J. PÉREZ BALLESTER, R. BORRED y R. CEBRIN, La cerámica de cocina del siglo I d. C. en Carthago Nova y sus precedentes republicanos, dans *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Peninsula Ibèrica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 187-200.
- Pià 1996** : J. PIÀ, *El foro imperial de Valentia*, Beca para la Divulgación de Fondos Arqueológicos Municipales, original mecanografiado, Valencia, 1996.
- Pucci 1985** : G. PUCCI, Terra sigillata italica, dans *Enciclopedia dell'Arte Antica, Atlante delle forme ceramiche II, Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo*, Roma, 1985, p. 359-406.
- Puerta 1989** : C. PUERTA, *Baetulo. Cerámica de parets fines*, *Monografies Badalonines* 11, Badalona, 1989.
- Ramón 1995** : J. RAMÓN, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Conselleria de Cultura, Educació i Patrimoni, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1995.
- Reynolds 1993** : P. REYNOLDS, *Settlement and Pottery in the Vinalopó Valey (Alicante, Spain). A.D. 400-700*, BAR International Series 588, Oxford, 1993.

**Ribera 1981** : A. RIBERA, Las marcas de terra sigillata de *Valentia*, dans *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 16, València, 1981, p. 209-246.

**Ribera 1995** : A. RIBERA, Una peculiar fosa de fundación en *Valentia*, dans *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 29, València, 1995, p. 187-195.

**Ribera 1998** : A. RIBERA, *Valentia* : desarrollo urbano al final de la Republica, dans *Italia e Hispania en la crisis de la República Romana, Actas del III Congreso Hispano-Italiano*, 1998, p. 355-373.

**Ribera y Calvo 1995** : A. RIBERA y M. CALVO, La primera evidencia arqueológica de la destrucción de *Valentia* por Pompeyo, dans *Journal of Roman Archaeology*, 8, 1995, p. 19-40.

**Ricci 1985** : A. RICCI, Ceramica a Pareti Sottili, dans *Enciclopedia dell'Arte Antica, Atlante delle forme ceramiche II, Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo*, Roma, 1985, p. 231-356.

**Schnurbein 1982** : S. von SCHNURBEIN, *Die unverzierte Terra Sigillata aus Haltern*, Bodentalertümer Westfalens 19, Munster, 1982.

**Serrano 1994** : E. SERRANO, Producciones de cerámicas locales de la Bética, *Cerámica Comuna Romana d'Época Alto-Imperial a la Península Ibérica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes VIII (1994)*, Empúries, 1995, p. 227-249.

**Silver 1980** : I. SILVER, La determinación de la edad de los animales domésticos, dans *Ciencia en Arqueología*, 1980, p. 289-308.

**Tchernia 1969** : A. TCHERNIA, Informations archéologiques, dans *Gallia*, 27, 1969, p. 465-499.

**Tchernia 1986** : A. TCHERNIA, *Le vin de l'Italie Romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. École Française de Rome, Rome, 1986.

**Tchernia 1990** : A. TCHERNIA, Contre les épaves. Gaule Interne et Gaule Méditerranéenne aux II<sup>e</sup> et I<sup>er</sup> siècles avant J.-C. dans *Gaule Interne et Gaule Méditerranéenne aux II<sup>e</sup> et I<sup>er</sup> siècles avant J. C. Confrontations Chronologiques*, suppl. 21 à la Revue Archéologique de Narbonnaise, 1990, p. 291-301.

**Tortorella 1981** : S. TORTORELLA, Ceramica africana. Ceramica de cucina, dans *Atlante delle Forme Ceramiche I, Ceramica Fine Romana nel Bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio) EAA*, Rome, 1981, p. 202-228.

**Vegas 1973** : M. VEGAS, *Cerámica Común Roman del Mediterráneo Occidental*, Publicaciones Eventuales, 22, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Barcelona, 1973.

**Woodward 1992** : A. WOODWARD, *Shrines and sacrifice*, English Heritage, Londres, 1992.



## DISCUSSION

Président de séance : J.-M. SEQUIER

**Jean-Marc SEQUIER** : *Merci pour cette communication envisagée d'un point de vue social.*

**Christian VERNOU** : *Vous avez dit que le comblement du puits appartenait, à priori, à une même phase ; comment en êtes-vous arrivé à cette conclusion car le matériel ne paraît pas totalement homogène ? Ne connaissant pas le site, on aurait tendance à dire qu'il y a peut-être une succession de phases.*

**Alberto RIBERA** : *Nous avons pu distinguer beaucoup de niveaux mais entre les uns et les autres le matériel montre que le comblement s'est fait en très peu de temps, peut-être la même année ou en quelques années. C'est un lieu très fréquenté par les premiers habitants, à une quinzaine de mètres de la Via Augusta et, dans la stratigraphie, nous n'avons pas pu différencier des étapes chronologiques ; par exemple, le matériel le plus ancien apparaît dans la même couche que l'arétine classique ; cette arétine classique se retrouve d'ailleurs en bas comme en haut du comblement et il y a peu d'arétine à marques radiales. La fouille s'est achevée en décembre 1997 et il faut encore faire l'inventaire précis de ces 8 m<sup>3</sup>.*

**Maria José PENA** : *Compte tenu des événements historiques qu'à connue cette région, après le massacre des habitants de Valence par Pompée, il faut penser qu'il s'agit ici d'une deuxième phase de repopulation.*

**Alberto RIBERA** : *Je parlais seulement d'une possibilité d'interprétation pour une fouille qui s'est terminée il y a six mois ; ce congrès est l'occasion de faire un rapide bilan sur ce puits.*

**Maria José PENA** : *Nous sommes tout à fait d'accord !*

**Alberto RIBERA** : *La conclusion est peut-être rapide pour contredire la version d'une coupure entre l'époque républicaine et l'époque impériale. Ce puits est peut-être la preuve qu'il y a une continuité. Avant, je pensais qu'il n'y avait pas de clairs indices archéologiques de la continuité ; or, ici, nous trouvons les premiers indices d'une continuité entre les habitants italiens qui ont été massacrés, car peut-être y eut-il des survivants, quand Pompée reprend sa route. Mais on a pu aussi envisager un repeuplement.*

**Maria José PENA** : *Nous sommes d'accord. Je pense aussi qu'il y a une certaine continuité en prenant en compte d'autres critères, comme l'épigraphie, qui montrent qu'il y a une survivance des noms de l'époque républicaine –et pas seulement SERTORIVS–, une survivance des noms qui sont des noms italiens. Comment ? Où ? Cela, je ne le sais pas.*